Sale Tebandro.

Teb. Dame, gran señor, los pies.
Pri. Llega Tebādro a mis braços.
Teb En esse pliego, señor,
veràs concluydo el pacto,
que del modo que lo pides
lo firmo todo el Senado.
Esto es lo que dà el Imperio
por rescate a sus soldados,
y agora pagando yo
a Lidoro el agasajo,
vengo a darle esta Corona.
Lid. Si esso intētas, ya es en vano,
quando ella es mia, pues yo
oy con Astrea me caso.
Teb. Con mejor titulo es tuya.
Pri. Que es lo q̄ dizes Tebandro?
Teb. Ya sabes, Principe inuicto,
que estando tu en mi Palacio
prisionero en el Imperio,
te quitò vn hijo el Senado,
que naciò en mi misma casa:
a esse matarle intentaron,
y de aquesta execucion
a mi me dieron el cargo,
yo de la piedad mouido,
al tierno niño ocultando,
de secreto le crie,
hasta que el jouen bizarro
los impulsos de su sangre
fue a executar con su braço:
Este Principe es Lidoro,
hijo tuyo, y deste caso
èl es el mejor testigo.
Lid. Es verdad, q̄ assi ha passado.
Prin. q̄ es lo q̄ escucho? hijo mio,
llega a abraçarme. *Li.* yo gano
oy la gloria de tal padre,
mas yo trocara el Estado
por no auer perdido a Astrea:
dame, señora, los braços.
Ast. Lidoro, que es lo q̄ intentas?
Lid. Yo, solo darle la mano
a mi prima, y de essa dicha
darle a Filipo el aplauso.
Fen. Cielos, yo he sido dichosa.
Fil. Toston.
Tost. Dios le ha castigado
el incesto, y de marido
le ha conuertido en cuñado.
Ast. Llega, Filipo, que esperas?
Fil. Darete el alma, y los braços.
Zan. Y yo me caso con Nise,
con que si agrada este caso,
aqui Amor, y obligacion
tiene fin, con vuestro aplauso.

COMEDIA FAMOSA.

VENGADA ANTES DE OFENDIDA.

DE DON GERONIMO DE CIFVENTES.

PERSONAS.

El Principe de Vrsino. *Laura dama.* *La crecia criada.*
Carlos galan. *Ricardo padre de Laura.* *Pasquin gracioso.*
Federico galan. *Estela dama.* *Fabio. dos Vandoleros.*

Salen como de caça el Principe de Vrsino, y Laura, cada vno por su parte diferente, y dizen desde adentro.

Lau. Iauali presuroso,
q̄ surcas deste mōte lo fragoso,
siendo en frondosa calma mal
rayo de cerda, escadalo con al-

Pues

© Biblioteca Nacional de España

pues pára mi tormento, [to:
alas te diò sin duda el pẽsamiẽ
en vano te apresuras, [ras,
q̃ a pesar de intrincadas espesu
tengo en tu seguimiento [to.
de ser rayo exalado por el viẽ-

Prin. Iauali fugitiuo,
q̃ taladras el mõte vengatiuo,
con ansia tan inquieta
q̃ exalada pareces ser cometa.
En vano te congojas, [roxas,
q̃ has de boluer aquestas plãtas
sino mudas el passo [gaso.
volãdo al cielo en forma de Pe

Lau. Aguarda, espera.

Prin. Espera, que la vida [rida.
has de rendir al golpe desta he-

Salen los dos con los venablos calados, y al ir a herirse en viendose se suspenden.

Lau. Mas ay cielos, que veo!
mintiòle la verdad a mi deseo.

Prin. Mas ay cielos, que ha sido!
sueño, ò es fantasia del sentido?
que diuina belleza! (tileza!

Lau. Que gallarda, y robusta gen-

Pri. Quien eres prodigiosa [rosa?
muger? quiẽ eres dime errante
que aunque toda te ignoro,
idolatra te miro con decoro?
y si gentil me hallara, [rara?
pordeidad destos mõtes te ado
responde, di quien eres [res?
admirable prodigio de muge-
que no sin fundamento,
a los dos nos conduxo esse por
pues quando fatigaua [tento,
vn aspero corcel en quiẽ halla
del orbe la armonia, [ua
pues sus quatro elemẽtos cõ-
prehendia.
aquelle bruto miro en la ribera
aliento mi caualllo a la carrera,
que tan veloz bolaua,
y ligero las manos leuantaua,
que en los pechos con ellas,
de vna, y otra herradura imprimiò huellas
El Sol estaua a Oriente, [dẽte,
y yo me apresuraua al Occi-
y como sombra hazia, [rria,
pensando que con èl otro co-
y notando severo, [gero,
que pues iva delante es mas li-
a floxedad lo aduierte, (te,
y tãto en enmẽdarlo le diuier-
q̃ dexò en vn instante [gante,
su sombra atras furioso, y arro-
con tan ligero passo, [Ocaso,
como si el Sol se hallara en el
corriendo mas q̃ Apolo! solo,
de mi gẽte me alexo, hallème
empeñado en seguirle,
y al bibrar el venablo para he-
llegò tu bizarria, [rirle
y suspẽdiòle la esperança mia,
quedado de improuiso, [cilo.
de mirar tu beldad hecho Nar

Lau. De essa misma manera (dera
yo estaua con mi padre, a la la-
de este pequeño rio, [sobrio,
que a fuer de tantos cedros es
quando vi a sus cristales,
desmarañando zarças, y jarales
que venia lediento
vn jauali a beuerse el elemẽto,
cuyos ojos presumo (humo.
que de encendidos vaporizan
Del monte se enagena,
del rio toca la esplayada arena,
y como es mouediza, [za,
con el pelo al hollarla se desli-
y assi se sobresalta, [le falta,
pues quanto mas se afirma mas

© Biblioteca Nacional de España

entre roncos aquexos [eſpejos
llegò al criſtal, y hecha ſu plãta
mientras ſe la beuia
ſu gran ferocidad ſe repetia,
y aſsi que ſe ondeaua,
animado tãbien ſe retrataua,
y auiẽdolo aduertido (bufido,
toda el agua inquietò con vn
y como acobardado (pantado.
èl miſmo ſe temiò, de ſi eſ-
De ſus furias actiuo ſe arrebata
y la què ſuda reſtituye plata,
y eſpumas arrojando (plando
ſe boluiò paſſo a paſſo, contẽ-
ſu bruta lozania; (zarria,
pero a eſte tiempo yo con bi-
penſando darle muerte, (verte
haſta aqui le è ſeguido, dõde al
me aſuſtè de manera, (la fiera.
que el golpe ſuſpendi, y huyò
Pri. En tanto q̃ tu acento, (to
retorico copiaua eſſe porten-
que el alma ſuſpendia, (taſia,
la memoria en ſu cẽtro, ò fan-
que es el comũ ſentido, (gido,
con eſpecies impreſſas q̃ ha co-
mirando tu hermoſura (gura,
coteja vnas que tiene, y te aſſe-
por vltimo decreto
q̃ otra vez de mi amor fuiſte el
objeto.
Pues ſi mejor lo aduierto,
yẽdo a ver vnas fieſtas ẽcubier-
a Parma, en que luzia (to
del Duq̃ la grãdeza, y bizarria,
ſuſtentando vn torneo (neo.
a los triũfos, y glorias de Hime
Mas no quiero canſarte, [tarte
ſu puesto que les viſte, con pin-
los lances de aquel dia,
voy al ſuceſſo de la dicha mia.
De mi valcon enfrente
eſtaua todo vn Sol en breue
comun fue el epiteto, [riente
la hermoſura ſe eſtaua en vn
aun nada me adelanto: (gero
eſtaua de las almas el encanto
pues el llamarla dioſa, (coſa
me parece tãbien muy vulg
Y aſsi yo me acomodo: (d
con dezir q̃ eras tu lo digo to
porque en el miſmo inſtante
q̃ tu roſtro cubierto de vn bo
o tranſparẽte velo, lante
la luz brujuleaua de eſſe cielo
yẽdo al alma derecha, (flech
lo q̃ allà fue eſplẽdor llegò an
Eſtaua cuydadoſo [(hermoſ
de ver ſin la cortina el roſtr
quando el ayre galãte (amãt
ſumiller fue a las glorias de
pero tu vergonçoſa (ro
mueres clauel, ſi amaneciõ
Y aſsi tu mano luego (ſieg
aquietar intentò el deſaſo
y como era de nieue, (arreu
y diafano el cendal a quien
al prenderle con arte (part
pareciò penetrarſe a la otr
miraudo equiuocadas quan
hermoſas (ſ
azucenas, claueles, nieue, y ro
Feneciòſe la fieſta con el d
y obſcureciòſe la eſperãça m
pues baxando a la puerta
para ver mi fortuna, ſi era c
entre otras damas bellas, (t
de tãto actiuo rayo aũ no cẽ
tu gran beldad venia, (ll
y creì que otra vez amanec
norte me era tu huella,
quando en la meſma calle
atropella,
por ſer mucha la gentẽ

© Biblioteca Nacional de España

vn moço al parecer algo inpaciente,
con el que le seguia, (ciente,
y empeçado en palabras su por
vno, y otro irritados (fia,
al azero remiten sus enfados.
A fuer de Caualliero
me busque cõ azeros el azero;
Pero en vn pensamiento
de espadas vi poblado el vago viento, [queaua,
y como ya era noche, y blanca si algunos creyerõ q̃ neuaua.
Apaciguòse todo,
y quãdo yo a buscarte me acomodo
imposible parece, [ce.
la luz se acaba, y mi fatiga cre-

En la ciudad me quedo
por si al siguiẽte diaverte puedo,
y al fin, o fuerte fiera, [tera.
vẽgo a informarme, q̃ eras forasNadie mas de ti sabe,
ignoran tu lugar, ò pena graue,
y en espacio de vn año
con esperãças a mi vida engaño.
Conclusion desto sea,
q̃ el alma te idolatra por su Dea,
y assi responde agora, [rora,
de aquestos montes soberana Auapacible, ò esquiua,
benigna, rigurosa, o compassiua,
que mi esperança advierte,
que en tus labios està mi vida, o muerte.

Lau. Confiesso que obligada,
y de tu cortesia agasajada,
me hallo aqui de manera,
que mi fee y voluntad oy admitiera
este amor, de quien hazes firme alarde,
a ser posible, y no llegar tan tarde.

Prin. Pues como tarde, ay cielo,
que toda el alma se cubriò de vn yelo,
con la duda mortal que le congoja?

Lau. Escucha, y lo sabràs, si no te enoja.
En Vrsino he nacido,
de prosapia, y linage esclarecido,
si bien mi padre (ò dulces desengaños)
cansado de la Corte, y sus engaños,
se retirò a vna Quinta,
que tres leguas de Vrsino està distinta,
adonde su cuidado
desde mis tiernos años me ha criado,
sin que deuiesse al ciego
rapaz mi libertad de sus fuego.
Y viendome en edad, que competia
darme conforte en dulce con pañia,
vn sobrino que tiene
en Vrsino, por dueño me preuiene,
y aunque el amor lo siente,

© Biblioteca Nacional de España

a mi padre di el sí, soy obediente,
con que te he declarado
la causa que tu afecto ha preguntado.
Prin. Como casa encendida,
en quien la gente en partes diuidida,
que techumbre, y tabiques derribando,
las vigas encendidas va arrojando,
y al dar en tierra luego,
con el golpe se enciende mas el fuego:
siruiendo de ruina
la piedad que aplicò por medicina.
Assi tu desta suerte,
quando incendios de amor el pecho vierte,
si aplacarlos quisiste,
mayores Mongibelos encendiste,
con los vanos desvelos,
de que oluide mi amor dandome zelos.
Y assi yo me acomodo
a que tu padre lo deshaga todo,
si es que mi amor te agrada,
pues hasta agora en fin no estàs casada.

La. Serà forçar mi gusto, (a justo,
y a violẽcias de amor nũca me
fuera de que quien eres, [res
q̃ con rigores obligarme quie
a que solo en vn dia (mia?
rinda la libertad que ya no es
Prin. El Principe de Vrsino
soy hermosa deidad; suerte des-
tino.
Lau. Pues señor, vuestra Alteza,
mayores riesgos a temer enpie
mi onor en el enpeño. (ça *ap.*
como hasta aqui, y tan solo?
Prin. Hermoso dueño,
siguiendo esse cerdoso
jauali, medi el mõte presuroso
donde la dicha mia
hallè lo q̃ el peraua en este dia:
y pues mi amor alcança,
Fenix, a renacer en su esperãça
aliuia mi tormento,
no me dexes morir del mal q̃
siento.
Lau. Ay Carlos de mi vida, *Ap.*
en q̃ notable riesgo estoy meti-
Prin. No baraxes mi pena. [da!
Lau. Reparad grã señor, q̃ soy y
y que teniẽdo dueño [agena
mi libertad, no es facil el enpe-
Pri. Biẽ poco ha que dezias [ño,
q̃ agasajada, afecto me tenias
Lau. Esso fue disculparme,
q̃ otra cosa, señor, es apurarme
Prin. Ea, que mi porfia
ha de vẽcer tu ingrata tirania,
todo el amor lo puede.
Lau. Es quando de cortès amor
no excede.
Prin. Dexa que de mi boca [ca
el labio selle, en el cristal de ro
de tu diuina mano, [no,
por si aliuio tormẽto tan tira-

Di

© Biblioteca Nacional de España

Dizen desde adentro Ricardo, y Carlos, cada vno solo.

Ric. Laura. *Car.* Laura.

Lau. Señor, mi riesgo es mucho, *Aparte.*
que es la voz de mi padre la que escucho.

Prin. Mortal es mi desvelo; *Aparte.*
que soy todo vn bolcan. *Lau.* Yo toda vn yelo.

Salen Ricardo, y Carlos, y quedanse junto al paño.

Ric. Laura, graue destino,
no es ella, si, y el Principe de Vrsino?

Car. Que es lo que miro, cielos, *Apar.*
al primer passo tropeçar en zelos?
cruel fortuna impia,
por que assi apuras la paciencia mia?
Laura a solas, y vn hombre! ay mas venenos?
y el Principe de Vrsino quando menos.

Ric. Señor, pues vuestra Alteza desta suerte?

Lau. Llegò infeliz mi muerte. *Apar.*

Prin Ricardo Dios os guarde.

Ric. Y con Laura mi hija haziendo alarde
de tanta bizarria en el diseño.

Prin q̃ Laura es hija vuestra; fuerte empeño! *Ap.*

Ric. Señor, si. *Prin.* De saberlo me he alegrado,
que por deidad la tuue deste prado,
al verla presurosa
medir el monte Palas mas hermosa.

Lau. De verguença mirar a Carlos no osso.

Car. Ha tirano rigor de vn poderoso!

Ric. Honor, dissimulad este cuydado, *Apart.*
aunque solo me pesa auerse hallado
Carlos agora aqui. *Car.* Pierdo el sentido. *Ap.*

Ric. Señor, como a este puesto aueis venido
tan solo, y desta suerte?

Prin. Porque queriendo a vn jauali dar muerte,
que por esta aspereza
atrauesò la rustica maleza,
tanto en su seguimiento
se empeñò de mi colera el aliento,
que dexando mi gente
le segui por el monte diligente,
donde encontrò mi estrella
en este prado hermoso, a Laura bella,
que empeñada venia

© Biblioteca Nacional de España

en dar muerte a otra fiera que seguia;
pero al ver su hermosura
el bruto se emboscò por la espesura,
deuiendole la vida
a la beldad de Laura, y su venida:
Mas Carlos, aqui vos? *Ric.* Es mi sobrino
Carlos, señor, y es en quien determino
el emplear de Laura la belleza,
con licencia, señor, de vuestra Alteza,
porque mi casa herede,
y en èl vn defensor de su honor quede.
Prin. Luego teneis a Laura ya casada?
Ric. No señor, pero falta poco, ò nada,
pues por horas espero
ya la dispensacion. *Prin.* De penas muero. *Ap.*
Ric. Con que mi edad cansada
viendo a Laura con dueño, y remediada,
al tiempo rendirà entre desengaños
mas alegre el tributo de los años.
Prin. Mucho de oir me he holgado,
Ricardo, el que tengais en esse estado
de Laura el casamiento.
Mas yo lo estoruarè, si mi tormento *Aparte.*
no me quita la vida:
Ay Laura, aun no encontrada, y ya perdida.

Sale Pasquin criado del Principe.

Pas. Gracias a Dios, señor, que te he topado:
Iesus, y que trabajo me ha costado,
pues no he dexado al monte
senda, valle, vereda, ni Orizonte,
lentiscos, matorrales,
zarças, robles, encinas, ni jarales,
que no aya requerido ardiente, y listo,
y a todos preguntaua si te han visto:
Mas ellos al dezillo
parece que jugauan al mudillo,
y cansado, en efeto, de buscarte,
por si te hallaua quise pregonarte;
pero si no me engaña mi deseo,
no estaràs muy cansado a lo que veo,
si por dicha has caçado
tan lindo jauali, como el del lado.

Prin.

© Biblioteca Nacional de España

Prin. Pasquin, seas bien venido.
Pas. Huelgome que tan bien entretenido
te aya llegado a ver. *Prin.* Donde has dexado,
dime, a mi prima Estela? *Pas.* En este prado
ay vna hermosa quinta,
en que el Abril su Primauera pinta,
y cerca della agora
con Federico Estela mi señora
se retirò a esperarte,
porque del Sol la fuerça, en esta parte
fuesse de resistencia
la amenidad del sitio a su violencia.
Prin. Vamos pues a buscarla: rapaz ciego, *Apar.*
no le añadas mas flechas a mi fuego.
Ric. Vamos, señor, que aduierto
que Estela està en mi quinta, si esto es cierto,
y en ella los rigores
de Febo templareis entre las flores.
Prin. Mucho gusto recibo,
ay Laura hermosa, solo en verte viuo. *Aparte.*
Ric. Vamos Laura, y a Estela
en festejarla mucho te desvela.
Lau. Honor, alerta digo, *Aparte.*
que està dentro de casa el enemigo.
Car. Inuidiosos desvelos *Aparte.*
matarais me de amor, y no de zelos.
Ric. Ven Laura: sea sobrino
llega el caualló al Principe de Vrsino:
suba en èl vuestra Alteza.
Prin. Mas me quiero ir a pie por la maleza.
Pas. El Principe, segun lo que estoy viendo,
lleua vn poco de mosca, ò no lo entiendo.
Entrase el Principe, y todos tras èl, y detiene Laura a Carlos.
Lau. Carlos, pues tu tan triste?
por que el semblante de pesar se viste?
que tienes, dueño mio?
Car. Tengo vna furia, tengo vn desvario:
mas esto no es agora
ingrata para aqui. *Lau.* Quando te adora
el alma, assi me ofendes? *Haze como que llora,*
Car. Lloras? linda disculpa hallar pretendes.

© Biblioteca Nacional de España

Lau. Tu verás mi fineza.
Ric. Laura, Carlos, que espera ya su Alteza:
Venid. *Car.* Pese al decoro.
Lau. Que mal pagas la fee con que te adoro!
Car. Que fee, tirana, quando llego a verte
con el Principe a solas desta suerte?
Lau. Pues pude preuenir yo facilmente
de fortuna el futuro contingente?
Car. Euitarle pudieras
con escusar la caça de las fieras.
Lau. Ya no tiene lo hecho
remedio; pero viue satisfecho.
Car. De que, bella homicida?
Lau. Que has de ser siempre el dueño de mi vida,
a pesar de la suerte rigurosa.
Car. Ay Laura, ò nũca fueras tan hermosa! *Vanse.*

Salen Federico, y Estela.

Est. Federico, tu porfia
es la que en mi coraçon
irrita a mieua passion,
juzgandola a grosseria:
y si en esta fantasia
no reprimes las acciones,
vendrán tus locas razones
en mi, tal odio a engendrar,
que mi colera sea vn mar
que anegue tus presunciones.
Que eres muy galan confiesso,
y que obligara a mi amor
a rendirle esse valor,
si antes de perder el seso
a que me obligo vn excesso,
tu amor huuiera escuchado,
mas ya es ay de mi, escusado,
porque llegò otro acreedor,
y solamente rigor
para pagarte ha dexado.
Si bien puedes por consuelo
tener, que no es tu amor solo
el que firme como Apolo
de Dafne sufre el desvelo,
pues padece mi rezelo
esta propria enfermedad,
y creeme vna verdad,
que a hallarme con aluedrio
te huuiera hecho el pecho mio
dueño de su voluntad.
Este desengaño alcança
a oir en su pretension,
Federico, tu passion,
porque pierdas la esperança:
que si no es que la mudança
del tiempo aplique remedio,
hallo dificil el medio,
para que te llegue a amar,
que es el remedio oluidar,
y oluidoseme el remedio.
Fed. Estela, en vano procura
diuertir mi pensamiento
tu verdad, si a mi tormento
no es acomodada cura,
antes à esta calentura
firme de aumentar, de suerte,
que porq̃ el peligro aduierte
mi ciega resolucion,
anhela mi coraçon
por engolfarse en la muerte.
Tiene en la mano vn espejo

© Biblioteca Nacional de España

vn niño: que enamorado
está mirando vn traslado
de su hermosura al cotejo
del cristal, quando el espejo
le quita vno de repente,
por temer el accidente
de que se llegue a quebrar,
y el niño empieça a llorar
con el enojo impaciente.
Assi sucedio a mi amor,
pues quando en segura calma
en el espejo del alma
recreaua su verdor,
llegò el tirano rigor,
Estela, del desengaño,
y sin reparar el daño
el espejo me quitò,
y assi mi pena llorò
la perdida de su engaño.
Pero aunque este pensamiẽto
mi amor ha desalentado,
siempre dizen, que al osado,
y al que tuuo sufrimiento,
feliz ayudò su intento
la fortuna, aunque inconstãte,
pues oy vn rendido amante
de su amparo se confia,
que a vna amorosa porfia
no ay muger que sea diamãte.

Est. Todo lo puede vencer
el tiempo, si bien agora
lo dificulto. *Fed.* Señora,
de amor es grande el poder,
yo espero que os he de ver
libre de passion tan ciega,
templar el mal que me anega,
y al fin mudar de eleccion.

Est. Dexad la conuersacion,
primo, que el Principe llega.

El Principe, Ricardo, Carlos, Laura, Passuin, y Lucrecia por otra parte.

Señor, sea bien llegado
vuestra Alteza. *Pr.* Estela prima
en vano el pecho se anima *Ap.*
a desmentir su cuidado.

Est. Como en la presa os ha ido
del cerdoso jauali?

Prin. Como quien viene sin mi,
y de vencedor vencido.

Est. No entiendo vuestra razon.

Prin. Muy facil es de entender,
prima, quando buelvo a ver
la causa de mi passion.

Est. Aunque es lisonja, la estima
el coraçon que os adora.

Pri. Esto le faltaua agora *Ap.*
al dolor que me lastima.

Est. En fin la fiera rindio
a vuestro valor la vida?

Pri. No Estela, que antes la herida
solo en mi se executò.

Est. Con vuestra respuesta crece
mas mi duda cada instante.

Pr. Que aya de fingirse amãte *Ap.*
vno con quien aborrece.

Est. Pero quien es esta dama
q̃ con vos viene? *Prin.* Señora,
es Laura vna caçadora,
a quien por deidad aclama
el prado, el valle, y el monte,
siendo en su verde campaña,
si Venus de essa montana,
Palas de aqueste Orizonte:
y en fin de Ricardo es hija,
que en el monte la encontrè
caçando. *Est* Gran dicha fue!
tã prestò vn pesar me aflija *Ap.*
Sin duda que estoy zelosa,
porque de auerla pintado
sitio en mi vn nueuo cuidado.
Laura, vos sois muy hermosa.

Lau. Mil vezes por tal fauor
os beso los pies, señora,
que es mio propio del Aurora

© Biblioteca Nacional de España

festejar qualquiera flor.
Este. Alçad Laura, alçad del suelo,
mirad que se correrà
de ver que en su esfera està
abreuiado todo vn cielo.
Ric. Es el mayor interes
de mi hija, gran señora,
quando de suerte mejora
el estar a vuestros pies.
Este. Veas Ricardo, que muestra
muy bien en la compostura,
que es hija de essa cordura
Laura, y muy criada vuestra.
Laur. Con el fauor q̃ me hazeis,
blason nueuo el alma gana.
Este. Quãdo es la verdad tã llana,
poco Laura me deueis.
Ric. Señor, ya que vuestra Alteza
ha gustado aqueste dia
esta humilde caseria
honrarla con su grandeza.
Entrad donde descansar
podais de vuestra fatiga
en tanto que el Sol mitiga
sus rigores en el mar.
Y tu Laura, vè, y preuiene
para Este a mi señora,
con que regalarla aora,
pues tal huespeda te viene:
ea Laura: ea Lucrecia,
daos prisa: señor entrad,
y algun rato descansad.
Prin. O que porfia tan necia! *Ap.*
solo puede, ay Laura hermosa,
descansar la pena mia
en tus ojos, que a porfia
es de su luz mariposa.
Antes Ricardo mi arbitrio
elige entre los primores,
de yeruas, plantas, y flores
gozar deste ameno sitio.
Car. Laura, el temor es forçoso,
quando llego a imaginar, *Ap.*
que es dificil refrenar
vn amante poderoso.
Lau. Triste està Carlos, cuidados
no le deis otro pesar. *Ap.*
Pas. Ara yo quiero llegar,
pues veo a todos pasmados,
y dezirle a la criada
mi cuidado en cortesia,
oye vusted Reyna mia?
Lucr. Bien oigo lo q̃ me agrada.
Pas. Podrà vn pobre pecador,
que viene hecho mil pedaços,
hallar posada en sus braços?
Lucr. Breue, y cõpendioso amor:
pues diga, de quando acà
nos conocemos, que llega
con tal descoco, y se pega?
Pas. Lucrecia desde oy aca.
L. Pues como, gracioso cuẽtos,
echa assi por el atajo?
Pas. Los de escaleras abaxo
no gastamos cumplimientos.
Lu. El hobre en estremo es llano,
como se llama? *Pas.* Pasquin.
Luc. Serà maldiciente en fin.
Pas. No soy sino Cortesano.
Prin. No acierta a disimular *Ap.*
esta passion mi respeto.
Este. El ver al Principe inquieto
me dà mas que sospechar.
Luc. El tal Pasquin no me agrada.
Pas. Por que señora Lucrecia?
Luc. Porque la pregũta es necia,
no aduierte que soy honrada?
Pas. Honrada, ay tan gran locura,
no ves que si en esso das
muger, que pereceras
de hambre? *Luc.* Gentil figura! *aparte.* *Pas.* Ya estoy mohino.
Luc. O que frialdades tan necias!
Pas. Lucrecia, si te enlucrecias,
quan-

© Biblioteca Nacional de España

quãto va que me entarquino?
Sale Fabio criado de Ricardo.
Fab. Señor, a pedirte albricias,
contento, y alborozado
llega a tus pies mi deseo.
Ric. De que me las pides, Fabio?
Fab. De que la dispensacion
de mi señora, ha llegado,
que assi me lo acaba aora
de dezir (aunque de passo)
vn correo, que de Roma
viene con otros despachos
a Vrsino, y en este punto
passò por aqui. *R.* Hasme dado
amigo, la mejor nueua
que en el curso de mis años
pudiera mi edad cansada
recibir: y assi te mando
en albricias vn vestido
muy bueno *Fa.* vinas mil años
sin las pensiones de suegro.
Ri. Grã gusto me as hecho Fabio:
ea Laura, no te alegras?
no estàs muy contento Carlos?
llegad llegad los dos, hijos,
que ya bien puedo llamaros
este nombre, y a su Alteza
besadle juntos la mano,
que pues quiso nuestra suerte
q̃ a tan buẽ tiẽpo se ha hallado
a honrarnos con su grandeza,
no serà justo perdamos
en la atencion del seruirle,
las honras del ser vassallos.
Y vos, bellissima Estela,
del amor nueuo milagro,
en cuyo hermoso sugeto
maridage concertaron
belleza, y entendimiento,
pues aueis querido entrãbos,
(si vno Adonis de la selua,
otra Diana del prado)
hazer esta humilde quinta
de pobre, rico Palacio:
assi junte de Himeneo
los dos cuellos soberanos
vn lazo, y en dulce vnion
le aposteis al Fenix años,
que a Carlos, y Laura honreis,
siendo padrinos entrambos
de tan dichoso consorcio.
Pri Cielos, si no estoy soñado *ap.*
que es esto que me sucede!
yo zeloso? y de vn vassallo:
quien vio vapor contra el Sol
oponerse temerario,
que antes que su altiuo ceño
con presunciones de vano
se condense, pretendiendo
de su madexa los rayos
empañar, que no baxasse
en atomos desatado,
a ser mistero escarmiento
de las violencias del Austro?
Pero agora en suspensiones,
quando de zelos me abraso,
se diuierte la memoria?
No soy primero que Carlos
yo? si, pues salga el poder
a embaraçarles el passo:
A Federico. *Fed.* Señor.
Pr. Escucha aparte. *Fed.* Cuidados:
que tendrà el Principe, que
le miro con sobresalto,
y todo el color perdido?
sin duda està enamorado
de Laura, mi pena es cierta,
porque desde que llegaron
no aparta vn punto los ojos
de su hermosura: villanos
zelos, tan presto la senda
hallastei: para vn agrauio?
La. Mucho del Principe temo *ap.*
el enojo, ay dueño, ay Carlos,
quien

© Biblioteca Nacional de España

quien escusado te huuiera
este pesar, que en su daño
teme el alma rezelosa
de riesgos, y sobresaltos.
Prin. Federico amigo, Laura
es la deidad que ido latro,
y en cuyas luzes me quemo
mariposa de sus rayos:
y assi importa el q̃ estoruemos
que no se case con Carlos.
Llega, y dile que es mi gusto
aqueste, y que con Ricardo
se escuse como pudiere,
porque de hazer lo contrario
correrá su vida riesgo:
y sea con tal recato,
que Ricardo no lo llegue
a entender. *Fed.* Es tu mandato
ley en mi obediencia: pero
repara. *Prin.* En nada reparo,
quando en el mar de los zelos
corre mi vida naufragio.
Fed. Voy a obedecerte. poco *Ap.*
auenturo en lo que hago,
pues doy al Principe vn gusto,
y a mi esperança otro plazo
de gozar a Estela. *Car.* Penas,
que estará el Principe hablado
a parte con Federico? *Ap.*
si será mi muerte acaso.
O como, cielos, ò como
al que nacio desdichado,
las que imaginaua glorias
se le bueluen sobresaltos!
Fed. Carlos, escuchad a parte,
que tengo vn poco q̃ hablaros.
Car. A mi, Federico? *Fed.* A vos,
Pas. Tantos secretos: mal lo,
pareceme que esta boda
se anubla: aunq̃ está cl Sol claro
y q̃ en menos de vn momento
ha de auer truenos y rayos,
piedra, granizo, y cascotes,
porque se và encapotando
del Principe el ceño, si
no me miente el Astrolabio.
Fed. Esto el Principe me dixo,
consultad con vos de espacio
lo que mejor os está,
que yo cumplo en auisaros.
Car. Caiga el cielo sobre mi:
mas a vn infelize quando,
si aliuio buscò en la muerte,
salio a recibirle al passo,
pues Tantalo de desdichas
lidias renace en su agrauio?
Ay Laura, ya te he perdido.
Ric. Señor, permitid que Carlos
le dè con vuestra licencia
de esposo a Laura la mano.
Ea, nada os embarace,
que yo soy quien os lo mando,
y el Principe gusta dello. ni
Prin. O q̃ viejo está Ricardo! *Ap.*
y que cansado! *Ric.* Señora,
vos sueis de apadrinarlos.
Hija Laura, para que
son aqui tantos recatos.
quando es su Alteza, y tu padre
quien te lo manda? *Pr.* Tiranos
zelos, del amor verdugos, *Ap.*
mirad que es ya de mañana
lo que apretais los cordeles.
Lau. Mi obediencia es tu mãdato;
tu hechura soy, y tu hija.
R. Muy bie lo muestras: ea Carlos
tu te suspendes agora
quando tiene Laura dado
el si? que es esto, sobrino?
Car. Quié se vio en ceño tãto,
que en lo mismo que desea *Ap.*
está de la muerte el plazo?
q̃ he de hazer, cielos piadosos,
porque si aqui me declaro,

© Biblioteca Nacional de España

y la mano doy a Laura,
dexo al Principe irritado:
y vn poderoso ofendido
es desbocado caualllo
a quien de estimulo sirue
el precipicio mas alto.
Y si a Laura pierdo, pierdo
la vida: ò aneguemе el llanto!
Ric. Carlos, sobrino, que es esto?
pues tu te detienes tanto?
Prin. Ya al sufrimiẽto le falta *ap.*
la atencion: yo me declaro,
que primero es mi pasion:
Ricardo, yo lo he mirado
mejor, y estas cosas quieren
llenarse con mas espacio,
que es apresurarse mucho
apenas auer llegado
la dispensacion y luego
al punto querer casarlos:
Dexadlo esso por mi cuenta,
que desea mi cuidado
ser padrino destas bodas,
y que Vrsino el agasajo
vea, que sabe su dueño
hazer a tales vassallos,
que en esto Ricardo creo,
que aunque sea poco, os pago
parte de vuestros seruicios.
Ric. Besoos gran señor la mano;
pero con vuestra licencia
mejor estan desposados
mis hijos quanto mas presto:
assi del Principe atajo *Ap.*
el intento. *Pas.* Conociole
el juego, el viejo es marrajo.
Prin. No basta el auer yo dicho,
q̃ es mi gusto, y que a mi cargo
està el disponer sus bodas,
para no replicar tanto?
ò que vejez tan caduca!
Ric. Ya os obedezco callando:
ha tirano! bien te entiẽdo, *ap.*
pero no verás logrado
tu intento, porque primero
sabrà mi honor remediarlo.
Prin. Y pues de Faeton el coche
su curso acelera a Ocaso,
y en los campos de Neptuno
va a despeñar los caualllos,
la buelta demos a Vrsino,
que quiero llegar temprano
a Palacio, porque tengo
q̃ despachar mucho. *Est.* vamos
señor: pero solo siento,
que a Ricardo el agasajo
no le pagueis, que merece
su lealtad. *Pr.* Prima, si pago,
y sus meritos conozco,
que esto solo es dilatarlo
para mejor ocasion:
y porque su negro manto
empieça en nuestro Zenit
a despiegar Tetis: vamos
prima, y tomareis el coche:
ay Laura sin alma parto. *Apar.*
Ric. Dadnos licencia, señor,
que yo, y mi sobrino, os vamos
acompañando hasta Vrsino.
Prin. Yo os agradezco, Ricardo,
en estremo la fineza:
pero no son vuestros años
para tantas bizarrias:
quedaos Ricardo, quedaos
a acompañar la belleza
de Laura, que basta Carlos
que a mi me venga siruiendo
agora. *Car.* Mil honras gano,
señor, con tan gran fauor.
Prin. Assi voy asegurado. *Ap.*
Pas. Cogiole con ratonera
de golpe: ò Principe zayno!
Car. A rigor de vn poderoso, *Apa.*
que siempre logro su engaño

con

© Biblioteca Nacional de España

con cautelas, o violencias.
Ric. Oyes sobrino? en dexando
en Palacio aquesta noche
al Principe assegurado,
darás la buelta a mi Quinta,
porque tengo cierto caso
que comunicar contigo,
q̃ importa al onor de entrãbos.
Car. Vendrè al pũto a obedecerte
R. vẽçavn engaño a otro engaño
que primero es mi opinio: *ap.*
esta noche he de casarlos,
que quando despues se enoje
el Principe sobre el caso,
yo sabrè satisfazerle.
Pri. Vamos prima, venid Carlos.
Car. Sin mi estoy. *Ap.*
Prin. Hermosa Laura, *Ap.*
quando de tu luz me aparto
vn alma te dexo en prendas,
tratala con agasajo,
no me riña el alvedrio,
q̃la entreguè a dueño ingrato.
Este. yo salì al campo quexosa *ap.*
de desdenes, y de agravios,
y buelvo agora con zelos:
buen alivio en mis cuidados,
ir a buscar el remedio,
y tropezar en el daño.
Lau. Carlos, pues assi te vàs
sin hablarme? *Ca.* dueño amado
que puedo hazer, si me apartã
los rigores de vn tirano
del iman de tu belleza?
Ay Laura. *La.* q̃ tienes Carlos?
Car. Tengo amor, y tengo zelos,
mira que fuertes contrarios.
Prin Carlos, como no venis?
Car. Señor, ya voy: ha tirano, *Ap.*
que me vsurpas estas glorias.
Pr. Passa adelante *Car.* Ya passo.
Prin. Muriendome voy de zelos.
Car. Sin mi voy quãdo mè aparto
La. Sin mi estoy quãdo me quedo
Pr. A Dios Laura, a Dios Ricardo.
Ric. El le guarde a vuestra Alteza,
sintiẽdo quedo este agravio. *Ap.*
Car. Traigate el cielo a mis ojos.
L. bueluame el cielo a tus braços
Vanse.
Pas. Pregunto, y de nuestro amor
Lucrecia, como quedamos?
Lucr. Que si me regala mucho
le ire queriendo algun tanto.
Pas. aquesse es cuento de cuẽtos.
Lucr. Y esotro es cabo de cabos.
Pas. A Dios Madama Lucrecia.
Luc. Servitor monsiur lacayo.

IORNADA II.

Salen el Principe, y Estela.

Pr. q̃ Carlos me aya burlado, *Ap.*
y a la Quinta se boluiesse,
sin que atrevido temiesse
de mi colera el enfado!
Viue Dios que estoy corrido,
que vn vasallo desleal
contra el decoro Real
me aya el respeto perdido.
Est. No me dirà vuestra Alteza,
si mi afecto lo merece,
quien tanta luz obscurece,
quien causa tanta tristeza:
yo delante, y sin hablarme,
vsurpada la atencion,
o es falta de estimacion,
o es. *Pr.* Estela ha de matarme
con esta necia porfia. *Ap.*
Est. De que es el pesar, señor,
que os obliga su dolor
a tanta melancolia?
Prin. Cuidados, señora, son
del gouierno del Estado,
que vn Principe descuidado
no aumenta ningun blason.

Los

© Biblioteca Nacional de España

Ellos me traen diuertido
de tal suerte, hermosa Estela,
que a vezes en su cautela
aun de mi propio me oluido.
Est. Està muy cuesto en razon,
que vn Principe se desvele
en sus vassallos, que suele
ser dañosa vna omission:
pero juzgo que procede
en vos aquesse accidente
de otra causa diferente.
Pri. De que pues proceder puede?
Est. Si no os temiera enojar,
breuemente os la dixera.
Prin. Yo, prima, de que manera?
bien os podeis explicar.
Est. Pues si me dais atencion,
aunque os ofenda mi fee,
escuchad, y os la dirè
con vna comparacion.
El Sol, que es alma del dia,
con insaciable lucir,
de esse campo de Zafir
todos sus rayos embia,
y la hermosa claridad
que ostenta de su fortuna,
siendo amante de la Luna,
se la dà con magestad.
El vno al otro farol
mirando se estàn a vna,
èl amante de la Luna,
y ella reciproca al Sol.
Y en medio desta fineza,
como por distintos giros,
huellan estos dos zafiros
con errante ligereza.
Opuesta intermediamente
la tierra por breue espacio,
queda su hermoso topacio
eclipsado de repente.
Causando esta priuacion
de luz, que no reberuera,
ni el Sol, ni Luna, ni Esfera,
sino aquella oposicion,
que con auara porfia
entre tremulos desmayos
le quiere apagar los rayos,
hasta que el Sol se desvia.
Assi mi amor presupone,
viendo en vos tanta tibieza,
q̃ ay entre mi, y vuestra Alteza
sugeto que se interpone.
Prin. Estela en su sentimiento *Ap.*
ha penetrado mi amor;
pero sufra su dolor,
pues yo callo mi tormento,
y aunque el desayre la aquexe
quando llego a aborrecerla,
con su argumẽto he de hazerla
que se vaya, y que me dexe.
Mas si esse Planeta hermoso,
que bizarro galantea,
y luzido se passea
por sus Tropicos gustoso;
en medio de essa passion,
de esse arder, de esse luzir,
de esse amar, de esse assistir,
y en fin de essa eleuacion,
della acaso se retira
por rumbo mas eminente,
negandoles lo luziente
a los candores que gira.
Con suspensiones de rayos,
y presunciones de nube,
que ocasionan quando sube
a su hermosura desmayos.
Y si a la vista se niega
por lo altiuo de su fin,
y entre golfos de carmin
baxel de luz no nauega.
Si ella con oposicion
estar delante porfia,
le apaga la luz al dia
siruiendole de borron,

auien-

© Biblioteca Nacional de España

mas siendo solo grangeado
el reson de su assistencia,
si a si ninguna excelencia,
al Sol tenerle eclipsado.
Este. Luego a ser vengo la Luna,
que ocasiona essa tristeza.
Prin. No Estela, que es sutileza
para explicar mi fortuna.
Este. Pues por no ver eclipsada
vuestra luz con mi presencia,
me irè con vuestra licencia
a no estar mas desairada. *Vase.*
Prin. Estela se fue ofendida
del desaire de mi amor,
pero expongase al rigor
la que nacio aborrecida.
Solo siento, que en mi afecto
tanto se tarde Pasquin,
que a la quinta le embiè a fin
de que sepa de secreto
si con Laura se ha casado
Carlos: que el alma rezela
en su daño esta cautela,
y hasta salir de cuidado
no sossiega mi esperança.
Pero el que viene àzia acà
no es Pasquin? el mismo es, ya
te acusaua la tardança.

Sale Pasquin muy depriſa.

Pasquin *Pa.* Iesus, q̃ impaciẽte
cosa es el andar a pie!
mal aya el inventor de
los correos a las veinte,
pues no ay cosa mas molesta
si malas nueuas en fin
trae. *Pr.* q̃ ay de nueuo Pasquin?
Pas. Breue es, señor, la respuesta.
Pri. Pues dime, que ha sucedido?
Pas. Vna cosa desdichada.
Pr. q̃ es? *Pas* q̃ Laura està casada,
y que es Carlos su marido.
Prin. Ca.. a villano, y tu labio
no pronuncie tal locura.
Pas Yo ya callo, pero el Cura
es el que te hizo el agrauio.
Pr. Aparta. *Pas.* En su desatino,
que no tuue culpa piensa.
Prin. Yo castigarè esta ofensa,
aunque escandalice a Vrsino
viue Dios, pues me ofendio,
que la vida he de quitarle.
Pas Esso serà mas matarle,
y dezir que se murio.
Pri. Pues cõ su muerte el cuidado
de mi amor llegarà al puerto
Pas. Señor, cerca està de muerto
al que le tienen velado.
Mas no sè porque se inquieta
con tal furia tu passion,
que antes en esta ocasion
ha andado Laura discreta,
pues para que no se pierda,
a su honor assegurado,
que luego a vn enamorado
se ate soga la mas cuerda.
Prin Mal conoces su rigor.
Pas. q̃ rigor? *Prin.* El de su enfado
Pas. Si pecas en porfiado
tu te lleuaràs la flor:
dexa, que yo harè que tuerça
en finezas amorosas
sus desdenes, que estas cosas
mas quieren maña que fuerça
Prin. Ay Pasquin, si yo lograra
tal dicha a ti te deuiera
la vida. *Pas.* Pues ten, espera,
que el pez picarà en la vara:
mira, escriuela vn papel,
verèmos como le aprecia,
que su criada Lucrecia
està conmigo muy fiel.
Pr. Quien es Lucrecia?
Pas Esso ignoras?
es, señor, vna criada

© Biblioteca Nacional de España

de Laura amiga, y priuada,
que con ella a todas horas
està. *Pr.* Y dime, es discreta?
Pas. Sabrà en qualquiera ocasion
hazer vna conjuncion
mucho mejor que vn Planeta.
Saca el Principe vn papel, y dasele.
Pri. Pues toma, q̃ este auia escrito
quando a Palacio llegue,
haz que a Laura se le dè,
porque và sin sobreescrito.
Pas. De vuestra Alteza villete?
no lo parece a fee mia,
porque en buena Astrologia
este es papel de alcahuete.
Prin. Vete, y mira que te espero
emboscado en el camino,
que assi saber determino
si aliuio del mal que muero.
Pas. Voyme pues con esto acabo.
Prin. Fortuna si posseesion
logro en Laura, por blason
fixarè en tu rueda vn clauo.
Vanse, y salen Laura, y Carlos.
Car. Laura, mi bien, dulce dueño,
hermosissimo prodigio
de belleza, a cuyo objeto
toda vn alma sacrifico.
Es posible que eres mia,
y que el alma ha merecido
lograr las dichas de amarte
sin estoruos, ni peligros?
Lau. Si Carlos, que como eres
el iman de mis sentidos,
por cuyo Norte gustosos
se rinden al alvedrio,
todo el tiempo que te gozan
es el que tienen de aliuio:
y al contrario, si te ausentas,
mueren de no auerte visto.
Car. Que dulcemente que suenan
en tu boca los cariños!
Lau Y que tiernamente amor
enamora en el retiro!
Car. Por esso con elegancia
le pintaron los Antiguos
con vna venda en los ojos,
porque el que es amante fino
no ha de ver, no ha de mirar,
porque el objeto querido,
como preside en el alma,
y es el coraçon su sitio,
buelva la vista àzia dentro,
para que juzgue aduertido,
que lo q̃ es amar, es ver, [ño
y el Dios de amor como es ni-
se haze lagrimas si aduierte
que a otro le tienen cariño.
O vendado le pintaron,
porq̃ el q̃ es ciego, es preciso
que la porcion que le falta
de vista en aquel sentido,
repartida en los demas,
obre el ardor mas actiuo,
sienta mas, y mire menos,
porque solo diuertido
en sentir siempre, y amar,
no se acuerde aun de si mismo.
Lau. Es verdad tan assentada
la que dizes, dueño mio,
q̃ aun yo conmigo me enfado
si alguna vez diuertido
miro acaso el pensamiento
con fantasticos delirios
en cosa que no seas tu,
tanto te quiero y te estimo.
Car. La ventaja me has lleuado
en que primero lo has dicho,
no en el querer, que mi amor,
aunque al principio fue niño,
crecio tan Gigante, que
compite con el Olimpo.
La Garça es mi amor, q̃ eleuada
sobre el copete de vn risco,

© Biblioteca Nacional de España

al Sol le examina luzes
rayo a rayo, y giro a giro:
Bruta atalaya, inacceſsible peña
ſe deſcuella a los paramos del viento,
que aunque inculta por catreda, y aſsiento,
vn Aguila Real no la deſdeña.
De ſu cima a los hijos les enſeña,
que al Sol qualquiera mire tan atento,
que le ſirvan ſus rayos de alimento:
ſi alguno ſe deſcuida, le deſpeña.
Es de la peña la conſtancia mia
ſimbolo en fin, y en ti el penſar es tanto,
que tu amor neceſsita a mi alvedrio.
Pero ſi deſte afecto, ò deſte encanto
qualquiera penſamiento ſe deſvia,
de mi le arrojo como que no es mio.

Car. Laura, yo pensè dezir
de mis paſsiones lo fino,
de mis finezas lo amante,
pero oyendo lo que has dicho
el triunfo de la vitoria
ſerà darme por vencido.

Lau. Carlos, no paſſo por eſſo,
di mi bien, no eſtè encogido
tu afecto, quando conoces
el guſto con que he de oirlo.

Car. Laura, ſi tu amor lo manda
obedecerle es preciſo.
En caxa terſa, en vaſo nacarado,
naturaleza, que prodigios cria,
junta el rocio que el Aurora embia
con el fuego del Sol mas acendrado.
Y aunque ſon tan opueſtos en ſu grado,
como competidores a porfia,
perla engendran con tanta bizarria,
que deſpues dudan ſi ellos la han formado.
Manda el Principe, Laura, que te olvide,
tu padre guſta que ſea yo tu eſpoſo,
neutral a la eleccion de nadie fio.
Mas deſta opoſicion, que me lo impide,
reſulta tanto amor, que eſtoy dudoſo
ſi el fuego que me abraſa es hijo mio.

Lau. Carlos mi amor ſe confieſſa
deſde agora por vencido,
y en ſeñal del vaſſallage
a que amante me dedico,
aqui afiancen mis braços
deudas de vn amor tan fino.

Abraçanſe.

Car. Ay Laura, que dulces glorias,
ſi no traxeran conſigo
la memoria del perderlas
quando mas las ſolicito.

L. Pues quiẽ podrà embaraçar

mi bien, quando tan vnidos
viuen nueſtros coraçones
al arrullo de Cupido?
Car. Quien, Laura? la tirania
de vn poderoſo ofendido,
q̃ logra ſiempre en violencias
lo que pronunciò en auiſos.
Quien puede, ay de mi, ſeñora,
ſino el Principe de Vrſino,
que cruel ha de ofenderſe
de no auerle obedecido?
Por mi, Laura no le temo,
que ſiempre ſerè obeliſco
firme a las rafagas fieras
de ſu furioſo deliquio.
Mas como qualquiera azar
ſerà tuyo, ſiendo mio,
temo el golpe, porque en ti
no repita el eſtallido.
Lau. Carlos, nunca a los peſares
les anuncies vaticinios:
dexalos, ſeñor, que lleguen,
que es deſdoro de tu brio
agonizar del amago
antes que llegue el peligro.
Y ſi temes de mi honor
el mas leue paraſiſmo,
primero en atomos breues
eſſe globo criſtalino
veras deshecho, que llegue
a conſeguir atreuido
el Principe ſu eſperança,
que ſoy rayo vengatiuo,
que exhalado de ſu eſfera
a la region del abiſmo,
reduzir ſabrè en paueſas
penſamientos mas altiuos.
Car. Baſta mi bien, no te enojes,
que bien tengo conocido
el valor, y la conſtancia
q̃ encierra tu pecho invicto.
Lau. En mugeres de mis prendas
aun es la duda delito.
Car. Digo Laura, que me doy
deſde aqui por convencido:
mas tu padre donde eſtà?
Lau. Pienſo que a caça ha ſalido
aqueſta mañana al monte
con vnos deudos, y amigos.
Car. Pues ſi me dàs tu licencia
ſaldrè a buſcarle al camino,
para que a ciegos temores
ſirva ſu ſombra de aſilo,
que es bien tenga barbacana
de nueſtro honor el caſtillo.
Lau. Haz mi biẽ lo que quiſieres,
que en todo tu guſto elijo.
Ca. Pues a Dios haſta deſpues. *Vaſe*
Lau. Buelue preſto, dueño mio.
Nace de vn boton la flor
entre eſmeraldas rebuelta,
y apenas dèl ſe vè ſuelta,
quando con ſutil primor,
carmeſi, perla, y olor
conſulta del ſuelo alhaja,
que mal tanto Abril baraja
por huir de la priſion,
que la guarnece boton
con agaſajos de caxa.
Nace la azucena hermoſa,
y apenas và blanqueando,
quando ſe và deshojando,
de cinco hojas breue roſa:
a ſer del Sol maripoſa
con puntas de oro ſe atreue,
y èl ſus armiños le beue,
y en tanto centro de plata,
por verſe libre delata
todo el quaderno de nieue.
Clicie en roſa transformada,
de Apolo mira el Oriente,
y apenas la crencha ardiente
la facude enmarañada,
quando en ſu luz eleuada

© Biblioteca Nacional de España

todas sus hojas despliega,
golfo de luzes nauega,
Norte siendole su llama,
porque su passion la llama
donde su afecto sossiega.
Arde el Sol a medio dia,
y ella, que à amarle se inclina,
rayo a rayo le examina
quanta arroja bateria:
con insaciable porfia,
en sus luzes anegada,
sigue su curso abrasada
hasta que llega a Occidente,
y viendose dèl ausente
abate la pompa alada.
Pues si apacible la rosa
al desplegar boton breue,
y la azucena de nieue,
y olor, sincopa amorosa,
con el girasol la hermosa
pompa pierden al instante,
que de Apolo el curso errante
se despeña al Occidente,
porque yo, Carlos ausente,
he de ser menos amante.

Vase por vna parte, y salen por la otra Pasquin, y Lucrecia.

Luc. Hermano Pasquin, yo no
me atreuo àhazer lo q̃ àsdicho
ni a darla èl papel, porque
es mi ama vn basilisco,
y si me huele la flor
no doy por mi vida vn higo.
Pas. q̃ es tà braua! *Luc.* Si se enoja
fue con ella vn Vizcaino
niño de teta. *Pas.* Pues darla
naranjas agrias, que es lindo
remedio por las mañanas.
Luc. Aquesse refran, amigo,
guardele, que trae muletas.
Pas. Pues vendole yo por niño?
pero dexando estas cosas,
haz esto que te suplico,
que el Principe està de suerte,
que darà lastima a vn risco,
y en ti estriua su remedio.
Lu. Muestra, mas no sè que estile
tome, si vno no me vale,
que he pensado de capricho:
pero Laura sale. *Pa.* Pues
a este lado me retiro.

Toma el papel Lucrecia, metele en el pecho de suerte que se le vea, retirase al paño Pasquin, y sale Laura.

Lau. Lucrecia, con quien estaua
hablando aì? *Lu.* Yo, cõmigo.
Lau. Contigo, pues a quę efeto?
Luc. Faltauame oy vn poquito
de rezar, señora, en ciertas
oraciones, y exercicios,
y estaualas acabando,
que a vezes las que seruimos
aun para aqueste lugar
nos falta. *Lau.* No te he tenido
por tan deuota hasta agora.
Luc. Señora, soy lo infinito,
mas de hazer no soy amiga
misterios de lo diuino.
Lau. Y tan recio las rezauas?
Luc. Era oracion de por viuos.
Pas. Apostarlas puede a vn sastre
en el mentir viue Christo.
Lau. Pero aguarda, que papel
es aquese que escondido
traes. *Luc.* Yo señora, adonde?
pico el pez en el garlito? *Aparte.*
Lau. Adonde? vesle aqui, suelta.

Quitala el papel.

Luc. Lindamẽte ha sucedido. *Aparte.*
Ay señora, no le leas,
que assi estorvar solicito
a tu hermosura vn pesar.
Lu. Por q̃ś *Lu.* Yo no è de dezirle
aunque soy criada tuya,

que

© Biblioteca Nacional de España

que en toda mi vida he sido
muger de chismes. *Pa.* q̃ bueno
La. Mas cõ tu duda me indigno:
cuyo es? *Lucr.* Yo no lo sè,
solo en el suelo caìdo
le hallè al salir mi señor,
y en verle sin sobreescrito,
y cerrado, imaginè
que ay maula en el papelito.
Mas señora, no le leas,
que despertar al dormido
nunca es bueno en estas cosas.
La En vano el pelar reprimo.
Luc Rompele: esto es echar
leña al fuego. *Ap.*
Lau Etnas respiro:
pero a que aguardan mis zelos?
Abre el papel, y lee le.
Lucr. Pegose el maduratiuo.
Lee Lau. Ingrato dueño, mi amor
està en quererte tan fino,
que al passo que le atropellan
con rigores tus desvios,
èl te idolatra: porque
blasona tu pecho altiuo?
que de tu esclauo se precia
el que es Principe de Vrsino.
Lau. Que esto escucho, y el papel
de tanto enojo incentiuo,
no le resuelvo en pauesas,
o en atomos le aniquilo!
Quien, traidora, este papel
te ha dado, o como ha venido
a tus manos? *Luc.* Yo no sè
mas de lo q̃ aqui te he dicho,
señora. *Lau.* Mientes infame,
que tu la culpa has tenido
desta traicion: pero aguarda,
que hõbre es aquel q̃ escõdido
està alli? *Luc* Menos lo sè,
Lau. Como no? *Sacale por la capa.*
Pas. Pescome viuo.
Lau. Villano, que hazeis aqui?
Pas Que la dirè? Yo he venido
a buscar a vuestro padre,
porque el Principe de Vrsino
mi señor le embia a llamar.
La. Mẽtis *Pa.* Ay lo q̃ me a dicho
señores, quedo agrauiado?
Lau. Vos sois quien aueis traìdo
este papel. *Pas.* Yo, señor.?
Lau. Vos alcahuete aueis sido.
Pas Ay señores, qual me pone!
no tengo honra viue Christo;
y aqui no es desquite palos.
Lau. Idos al instante, idos;
y al Principe direis, que
no respondo a desatinos.
Rompe el papel.
Pas. Por Dios q̃ le haze pedaços.
Luc. Señora, pues que te hizo
este pobre papel, para
tratarle assi? *La.* mas me irrito
traidora, con tus razones,
que tu la culpa has tenido.
Pas. Piedad, señora, piedad.
Lau. Ay tan loco desatino!
ola criados, no ay nadie
que a vn villano dè el castigo?
A las vozes que dà sale el Principe.
Prin. Señora, yo estoy aqui.
Laura hermosa, en q̃ te sirvo?
que te suspende? que tienes?
quien te enoja, dueño mio?
Lau. Señor, aqui vuestra Alteza?
mayor es ya mi peligro: *Ap.*
tu me has vendido, traidora,
Lu. Yo, señora? *La.* Si, tu has sido,
infame. *Pas* Que tal se arma!
Lau Muerta estoy, cielos diuinos
Prin Es el incendio en que peno,
Laura hermosa tan actiuo,
que arrebatò la esperança
tras el mobil de tu hechizo,

© Biblioteca Nacional de España

y assi he venido a saber
q̃ respõdes. *Pa.* No lo has visto?
se muere por tus pedaços,
mira aquesse desperdicio,
que èl te lo dirà mejor.
Prin. Disimular es preciso. *Ap.*
Pas. Salgamonos acà fuera,
Lucrecia, que no es oficio
de criados escuchar.
Luc. Vè Pasquin, que ya te sigo.
Lau. Lucrecia, adonde te vas?
Lu. aqui afuera. *Lau.* De cõmigo
no te apartes vn instante.
Pas. Olio el poste viue Christo.
Luc. Yo lo hazia por si viene
mi señor, por darte auiso.
La. no importa, estate aqui dẽtro
sitiada estoy de enemigos. *ap.*
Pr. Laura hermosa, a quiẽ venero
por deidad dulce prodigio
de amor, que encãta, y suspẽde
con belleza los sentidos,
no engendres tantos rigores,
que nunca en pechos altiuos
cupo el lograr vencimientos
con quien se postrò rendido.
Suspende al arco el volante,
que el harpon mas vengatiuo
suele acrecentar heridas,
no executar homicidios.
Y si te ofendo en quererte
la culpa el cielo ha tenido,
quexate dèl, que dispuso
la influencia de sus signos,
que te viera, y te adorara
tan a vn tiempo, que imagino
que no sè qual fue primero,
si todo no fue vno mismo.
Y aunque pudiera formar
quexas en el desvario
de Carlos, y de tu padre,
y castigar ofendido
deslealtades en llegando
a ver tus Soles diuinos
se serenò la tormenta
de mi enojo en mar trãquilo.
Yo te adoro, hermosa Laura,
tan amante, y tan rendido,
que a vista de lo que adoro
muero de aquello que viuo.
Que es vn laberinto amor,
que nos atrae su artificio,
y vna vez dentro, el remedio
es morir, o conseguirlo.
Paga mi amor con amor,
no remitas al olvido,
por ostentar esquiuezes,
deudas de vn amor tan fino:
que idolatrando en su pecho
tu deidad, te ofrece fino
en las aras de su fee
el alma por sacrificio.
Y aũque en fin de mas rigores
se corone tu desvio,
no inmutarà en mi constancia
la empresa que solicito.
Lau. Señor, ya que vuestra Alteza
se ha declarado conmigo,
ciego de tanta pasion,
que me escuche le suplico.
Y pues soy vuestra vassalla
no dudo que lo lucido
de mi sangre lo ignoreis,
quando en laminas y frisos
lo publica la memoria
de tanto blason antiguo.
Ni menos que ya casada
estoy, y que es mi marido
Carlos, supuesto, señor,
q̃ vuestra Alteza lo ha dicho.
Empeños dos, que qualquiera
mirados a todos vistos,
contra el intẽto que os mueue
a violentar mi albedrio,

en

© Biblioteca Nacional de España

en defensa del honor
suben al cielo obeliscos,
pues quanto crecen Gigantes
se exponen mas al peligro.
Si vno dellos se arruinara
no bastara su estallido
a escandalizar en manchas
a quantos se aclaman mios?
Borron infame, que dura
hecho padron de los siglos
en los buriles del tiempo,
sin que le borre el olvido.
Y quien esto ocasionara
lleuado de su apetito,
contra mi siempre no obrara
como el mayor enemigo?
Que en lo preciso de amar,
aunque muy poco he sabido,
alcanço, señor, que amor
es todo el bien del querido.
De suerte, que à aquel le amo,
a quien siempre solicito
todo su posible aumento,
y a sus trabajos asisto.
Todo lo demas de amar,
que no lleua estos desvios,
es vn aborrecimiento,
de vna ciega passion hijo,
es vna ira vna furia
que se arroja al precipicio,
y se abalança al estrago,
sin refrenarle el delito,
ni atender a la razon.
Attentado este principio,
como quiere vuestra Alteza
que le mire con cariño,
si me administra su afecto
vn veneno tan nociuo,
que antes de gustarle el labio
me da muerte basilisco?
Conocere que me quiere,
si prudente, y advertido,
a vista de lo que adora
se retira compassiuo,
se vence cuerdo a las quexas,
y se sujera al auiso
Y quando à aqueste no basten
de mi padre los seruicios,
y de mi esposo el honor,
salgan salgan mis suspiros
en lagrimas, à anegar
tanto fuego en tanto abismo,
tanto ardor en tanto llanto,
y tanta ansia en tal martirio.

Haze que llora.

Prin. Que es equiuoca la causa
de la pena y regozijo
que a los dos nos sobreuiene,
Laura, aqui en tu llãto è visto.
Que rie, y llora el Aurora,
comunmente lo dezimos,
siendo estos dos epitetos
solo en el nombre distintos.
Pero en la verdad del caso,
del Aurora aquel rocio
demonstracion es de risa
de tener al Sol vezino.
Assi Laura, nos sucede
a los dos, pues quando miro,
que vierten perlas llorando
tus ojos con desperdicio,
a mi me sirven de pena
las que a ti te son de aliuio.
Pero el medio mas suaue
para templarme benigno,
es que tus bellos luzeros
no arrojen rayos esquiuos.
Lau. En orden a lo que intenta
vuestra Alteza no lo admito.
Prin. Yo porfiarè hasta vencer.
Lau. Yo en resistir serè vn risco.
Pri. Que te reluelues; ha ingrata!
Lau. Por mi honor me sacrifico.
Prin. Mas que pundonor es tema.

© Biblioteca Nacional de España

Lau. Mas q̃ amor esse es deliquio.
Prin. Pues valdrème del poder
violentando tu alvedrio.
La. no ai cõtra el honor violẽcias
si en defenderle me animo.
Luc. Señora, tu padre, y Carlos.
Lau. A q̃ buen tiẽpo han venido!
Pas. Si ellos se tardan vn poco
no doy por su hora vn comino.
Salen Ricardo, y Carlos.
Ric. Señor en mi casa vos?
honor, grane es el peligro. *Ap.*
Ca. El Principe y Laura a solas: *ap.*
ay penas, ay honor mio.
Prin. El mejor remedio aqui *Ap.*
es darme por ofendido
de los dos. *Ric.* Vos sin color?
vos airado? quien ha sido
el que se atreuio a enojaros?
Pr. vos, y vos, a vn tiempo mismo,
me ofendeis, y me agrauiais.
Ric. Yo señor, en que os deserui?
Pri. En que auiendo dicho yo,
que gustaua ser padrino
de Carlos, y Laura, vos
caduco, ò desvanecido,
atropellasteis la ley
de tanto decoro altiuo,
y el vassallo que se opone
a su Principe, dà indicios
que no es su lealtad mui firme,
pues falta a lo mas preciso.
Y vos, villano traidor,
en que auiendoos advertido
que no os casasseis con Laura
sin que fuesse gusto mio.
loco, osado, y temerario,
por fantasticos delirios
de vn viejo, que de caduco,
por mas q̃ el suelo este limpio,
quando no ay en que tropiece
èl se tropieza en si mismo,
derogasteis mi precepto,
arrogante, y atreuido.
Los dos yo señor. *Pr.* callad, callad
que a ninguno pienso oiros
disculpas, y aunque por viejo
os perdone a vos mi brio,
en Carlos sabrè tomar
vengança con su castigo.
Vèn Pasquin. *Pa.* ya voy tras ti.
Señores, esto es lo mismo
que a vn marido le sucede
quando a su casa ha venido
tarde, y espera pendencia
con su muger, que mohino
entra riñendo delante,
con que la pobre es preciso
callar, y prestar paciencia.
Pri. Yo me vengarè ofendido
de Carlos, Laura, y Ricardo,
si logro lo que imagino.
Vanse el Principe, y Pasquin.
Ric. Que airado el Principe và!
Car. Es poderoso enemigo.
Ric. Ay hijos, mucho le temo,
que es cruel, y està ofendido.
Car. Pues veamos que remedio
serà en tanto mal de aliuio.
Lau. Señor, a mi me parece,
que pues tienes en Vrsino
tantos amigos, y deudos,
les dès deste empeño auiso,
para que al Principe templen
el enojo. *Ric.* Poco has visto
desto, Laura, poco alcanças,
pues quãdo el Principe à oido
vna verdad en la boca
de aquellos, que su cariño
pretenden por conseguir
nueuos ascensos de oficios:
porque son como la yedra,
cuyo ambicioso exercicio
es de arrimarse, y subir,

y por

© Biblioteca Nacional de España

y por mejor conseguirlo,
en el Alcaçar mas alto,
y en el mas fuerte obelisco
busca en la pared las quiebras,
donde siente que haze vicio,
y se le entra por alli
poniendole su vestido.
Siempre quiere que estè verde
en el Abril, y el Estio,
sin darle lugar que vean
de tanta ruina el peligro,
hasta que postra por tierra
todo el soberuio edificio.
Ha vergonçosas lisonjas
que encantan a los sentidos,
que hasta vna yedra ocasiona
de vn halago vn precipicio!
Pues como quieres tu, Laura,
que aya pariente, ni amigo,
que si tiene la priuança
del Principe en sus desuios,
a embaraçarle se atreua
de su intencion el motiuo?

Car. Assi es verdad; pero yo
no hallo mejor camino
que el asentarnos señor,
que el Principe, auiendo visto
que faltamos de la Quinta,
aunque se enoje al principio,
se templarà con el tiempo.

Ric. O que bien hijo, q̃ has dicho!
el remedio mas suaue
de quantos ay eligimos:
hijos, vamos a Ferrara,
que siempre ha sido muy mio
el Duque, y en tanto aprieto
nos amparará benigno.

Car. Dizes bien, señor, partamos,
que si Laura và conmigo
a exercitos vengan males.

Lau. Vengan a tropas peligros.

Ca. al arma honor: Vamos Laura.

Lau. Ya voy mi bien.

Ric. Vamos hijos. *Vanse.*

Sale el Principe.

Prin. Empinada montaña,
que al viento cortas su fatal guadaña,
y a pesar de sus luzes,
rayos al Sol le empañas con capuces.
Essa tu verde alfombra,
promontorio Etiope, que assombra,
pues con terca porfia
viue la noche donde assiste el dia:
Oy ha de ser testigo
de la mayor vengança que consigo,
pues antes que topacio
esse rubi se mire en su Palacio,
a Laura he de gozarla,
y de su propia Quinta he de robarla,
para cuyos intentos,
porque logre mejor mis pensamientos,
tengo ya preuenidos
mis criados, que en trage de vandidos
puedan con Federico assegurarme,

que

© Biblioteca Nacional de España

que nadie aquesta accion llegue a imputarme,
y entre ellos disfraçado en mi destino,
dar assalto a la Quinta determino,
vengando mis desvelos
vna furia, vna rabia, y vnos zelos,
que entre penas me anegan:
mas Federico, y los criados llegan.
Sale Federico, y algunos con él vestidos de Vandoleros.
Fed. Amigos, retirados
entre essos laberintos intrincados
podeis estar, en tanto que os auiso.
Van. Obedecerte en todos es preciso *Retiranse todos*
Pri. Federico. *Fed* Señor *Prin* pues bien, q̃ ha auido?
Fed. Que en la forma que ordenas he traido
toda la gente, y sin que verte puedan,
entre ellos robles emboscados quedan.
Pri. Anduuiste aduertido,
que al decoro Real no es permitido
tan injustas acciones,
mas disculpen mis yerros mis pasiones,
y assi de tu cuydado
fio este empeño. *Fed.* Parte assegurado,
en que solo seruirte determino.
Prin. Pues yo espero emboscado en el camino. *Vase*
Fed. Al Principe le incito
a que se ciegue mas en su apetito,
pues al verse empeñado
en el amor de Laura su cuidado,
tiene mas confiança
de conseguir a Estela mi esperança,
y assi los compañeros
quiero llamar, pues libra en sus azeros
el Principe su amor, yo mis cuidados.
A Camaradas. *Van.* De tu voz llamados *Salen los*
todos juntos venimos *Vandoleros.*
a saber en que agora te seruimos.
Fed. Ya sabeis el intento
a que os conduce aqui mi pensamiento.
Van. Ya todos le sabemos,
al caso, y de palabras ahorremos.
Fed. Pues veniduse siguiendo
juntos, que dar assalto assi pretendo

a la

© Biblioteca Nacional de España

a la Quinta esta noche,
luego que Febo su dorado coche
sepulte en Occidente,
que ya a Pasquin le he embiado diligente
a que a Lucrecia aduierta,
que del jardin la puerta dexe abierta,
que del caso auisada,
por espia la tengo sobornada:
Vosotros diligentes
la Quinta cercareis, como valientes,
estando siempre alerta,
por si al rumor la gente se despierta,
y quieren conuocados
hazernos resistencia sus criados.
Van. Si su familia fuera
tan grande, que en el mundo no cupiera,
vna vez empeñado,
toda la juzgarè chico pecado:
y assi, seguras tienes
las espaldas, que vienes con quien vienes.
Fed De esse valor estoy assegurado:
mas Pasquin es sin duda el que ha llegado:
Pasquin seas bien venido *Sale Pasquin.*
que ay de nueuo? *Pas.* El auerse caido
oy la sopa en la miel, pieça por pieça.
Fed. Como? *Pas.* Porque si intentas la belleza
robar de Laura agora
viene con Carlos, que galan la adora,
en dos brutos tan bellos,
que el Sol los inuidiara a no tenellos.
Y a lo que me ha contado
Lucrecia, temerosos del enfado
del Principe, y su enojo conociendo,
con su padre a Ferrara van huyendo,
para que el Duque sea
quien de tanto temor les despossea;
pero a lo que imagino
los dos vienen a dar a este camino.
Fed. O que dicha logramos!
Van. De ir por ella con esso nos ahorramos.
Fed. Ya llegan y se apean
de dos cauallos, que en atar se emplean

en-

© Biblioteca Nacional de España

entre aqueſſa maleza,
y haſta que ſe aſſeguren, es deſtreza
el que nos retiremos,
que en la ocaſion deſpues juntos ſaldrèmos.
Paſ. Federico, bien dizes.
Van. Cerca eſtan de cuçarſe eſtas perdizes.
Fed. Y para que ninguno conocido
pueda ſer, maſcarillas he traido.
Paſ. Anduuiſte acertado.
Fed. Es porque nada eſtorue a mi cuidado:
ponte la maſcarilla *Da a cada vno ſu maſcarilla.*
Paſquin. *Paſ.* Venga, notable marauilla!
por verme enmaſcarado
todo el monte, por Dios, ſe ha deſpoblado.
Fed. Retirate, que llegan.
Paſ. Deſta vez Laura y Carlos ſe la pegan.
Retiranſe, y ſale Laura, y Carlos como de camino.
Car. Iunto a eſte ſitio vmbroſo,
que ſe opone al Planeta luminoſo,
a tu padre aguardemos,
para que todos juntos caminemos
por ſu encreſpada cumbre,
que es de tanto Orizonte la techumbre.
Lau. Carlos, el alma ſhia,
por mas que diſsimula con porfia,
vna triſteza tiene,
que otra nueua deſdicha me preuiene.
Car. Tambien yo todo el dia
ſiento en mi vna mortal melancolia,
ſin que el alma dudoſa
adiuine la pena cauteloſa,
que le atormenta. *Lau.* Ya mi padre tarda.
Car. No podrà mas, hermoſo dueño aguarda.
Paſ. Señor, a que eſperamos?
la ocaſion que tenemos no perdamos.
Fed. Soſsiega tu cuidado, *Salè todos cõ maſcarillas.*
que ya toco a embeſtir. Sea Dios loado,
ninguno ſe me inquiete,
que aunque me ven aſsi, ſoy vn pobrete.
Car. No en vano yo temia
lo que inſinuaua la deſdicha mia.
Lau. Ay ſuerte deſgraciada!

Car.

© Biblioteca Nacional de España

Car. Caualleros, que quieren? *Fed.* Casi nada:
solamente venimos,
mas dezidle vosotros que pedimos,
que la alhaja es tan poca,
que me auerguenço salga de mi boca.
Pas Pide el que alargue vze essa dama honrada.
Fed En suma es lo que dixo el camarada.
Car La vida perderà mi honor primero:
Al sacar la espada, le cojen por detras, y otros a Laura.
mas ay de mi, que es esto rigor fiero?
ha traidores villanos,
por detras me cogisteis ambas manos?
Ha cielos! *Pas* A que calle le aconsejo,
que aqueste solo es darle cordelejo.
Lau. Que me dexas, esposo,
en el lance de honor mas peligroso.
Car Laura, penas atrozes!
mas que todos me afligen essas vozes.
Fed. Lleuadle, y del camino
le apartad vn buen trecho, que imagino
que ya Ricardo viene,
y porque no le tope esto conuiene.
Vas. A mi cargo lo dexa,
y alla con esta dama te aconseja.
Lleuanlos cada vno por su parte, sale Ricardo, y oyense dentro las vozes.
Car Laura. *Lau.* Carlos. *Ric.* Que pena!
del monte entre las bouedas resuena
el eco, en triste calma,
de las mejores prendas de mi alma,
y por mas pesadumbre,
Carlos al valle, y Laura àzia la cumbre.
Por estos robles entro
a ver si los esconde allà en su centro.
Lau. Carlos. *Ric.* Ay prenda amada,
de Laura es esta voz fatal espada:
que el coraçon me parte.
Car. Laura. *Ric.* La voz de Carlos a esta parte
suena, no sè donde camine,
ni en tanta confusion me determine.
Si aqui los passos guio,
àzia a quien me arrebata el amor mio,

y

© Biblioteca Nacional de España

y del honor la quexa,
ni de alli se desvia, ni a este dexa.
Mas solo he reparado,
y de vna, y otra voz conjeturado,
que por el viento guia
a Carlos cerca; y Laura se desvia,
pues mi hija camina,
y este en vn lugar siempre se termina.
Entrarle a buscar quiero,
que aunque en mi voluntad no es el primero
al hallarle me obligo,
pues desta suerte de vna vez consigo
el saber de su boca
quien a tantas desdichas nos prouoca,
y que junto conmigo,
pues me toca su honor, lleue vn amigo,
que para qualquier suerte
no nos desvna el miedo de la muerte.
Fauorecedme cielos,
y entre tanta desdicha, y desconsuelos,
pues la pena es tan graue
o remediadme el mal, o ella me acabe.

IORNADA III.

Sale Ricardo por vna parte, y a la otra se vè Carlos atado a vn arbol.

Ric. El mõte he discurrido, [tido
y ni aũ la voz de Carlos he sen-
por vna, ni otra parte: [arte
donde ocultarla puede con tal
el seno que la abriga? [miga!
o como la fortuna es mi ene-
pues ni aũ para la quexa (dexa.
ningun aliuio entre las dudas
Azia aqui, por si escucho
su acẽto voy: cõ q̃ de penas lu-
pero cielos, que veo, [cho?
o mateme el dolor de mi de-
Si ilusion no parece, [seo!
no es Carlos el q̃ atado se me
ofrece
a vn roble? fuerte encuentro!
el coraçõ se arrãca de su cẽtro

Car. Que agora entre estos lazo
no pueda aprouecharme de lo
braços?
pese a mi, pues no puedo, (do
y a la mayor ofẽsa me estoy q̃

Ric. El es, o caso esquiuo!
la duda entretenia lo q̃ viuo:
hijo. *Car.* Señor.

Ric. Ay cielos, [los
sobran para matarme descõso
quien, dime, assi te ha puesto

Car. Ay de mi: no lo sè.

Ric. Dimelo presto:
y mi hija, y tu esposa? [rosa
Car. Corta estos lazos, pena rigu
Ric. Ay mas desdichas jũtas? (ta
Ca. Menos lo sè q̃ tu q̃ lo pregu
porq̃ apenas llegamos [mo
aqui, y para esperarte nos ape
quan

© Biblioteca Nacional de España

quando, ay de mi, en vn punto
Lauraq̃dò sin vida, y yo difúto,
porque nos rodearon
vnos vãdidos q̃ me la robaron,
oyendo del estrago [go.
la execuciõ primero q̃ el ama-
Ric. Ay canas desdichadas,
a q̃ aguardais, q̃ no os moris de
honradas?
Car. Y apenas me dexaron
atado, quãdo juntos caminarõ
essa montaña arriba [tiua.
a violar de mi honor la frẽte al
Ric. Calla, calla, y tu lengua
no pronũcie en su agrauio tãta
ay Laura, ay hija mia. [mẽgua:
Car. Ay honor, ay vẽgãça, ay tira-
Ric. O que infeliz e fuerte! [nia.
para quãdo desdichas es la mu-
hijo, a buscarla vamos, [erte?
y las vidas perdamos
a las manos ferozes [atrozes,
de essos vandidos barbaros, y
que me lleuan robada [da.
la joya del honor mas estima-
C. vamos, o pasiõ ciega!
Ric. O como el llãto en lagrimas
me anega!

Car. Esperad inhumanos,
Centauros, de mi honor fieros tiranos,
que con barbara ira
me robais mas hermosa Deyanira,
dadme muerte, primero que en su aliño
mancilleis de su honor el casto armiño.
Ric. Piedad cielos piadosos!
Car. Vengança os pido cielos riguroso:
mas de entre aquellas breñas
vn hombre sale, y juzgo por las señas,
que es sin duda vandido:
darèle muerte, ossado, y atreuido,
vengando en èl mi furia,
que soy fiera exalada de Liguria.
Ric. Pues toma este instrumento, *dale vn puñal*
para la execucion de tanto aliento.
Car. Muestra pues, que con èl matarle espero.
Ric. Aguarda, que mejor será primero
que de Laura nos diga
adonde la hallaremos, cruel fatiga!
Car. Bien has dicho señor. *Ric.* Esto conuiene,
pero àzia aqui te aparta, porque èl viene.

Apartanse a vn lado, y sale Pasquin.
Pas. La cudicia, y el amor,
dizen algunos, y es cierto,
que sacan de sus casillas
tal vez al hombre mas cuerdo:
Pues de ver que le dexaron
de tontos mis compañeros
los caualios, que traian
Laura, y Carlos, y muy necios
solo con ella cargaron,
pudiendo cargar con ellos.
Mi cudicia rompio el saco,

co-

© Biblioteca Nacional de España

como dize aquel prouerbio,
y me ha traìdo a buscarlos
saltando de cerro en cerro.
Pero si he de hablar verdad,
traigo mi poco de miedo,
de si fuesse mi fortuna
tal, que trocando los frenos,
diesse en las manos de Carlos
pensando encontrar con ellos.
Mas si atado le dexaron
a vn arbol, para que temo?
que harto harà de lamentarse
de sus fortunas al cielo?
Mas valgame Dios, que miro?
por Dios Pasquin q̃ la as hecho
buena, pues en la ceniza
dimos con todos los huevos.
Car. Tente villano. *Pas.* Ay de mi.
Car. quiẽ eres? *Pas.* Malo es aq̃sto.
Car. no respõdes? *Pas.* Ay señores,
quien fuera agora hechizero
para boluerme inuisible.
Car. No dizes quien eres presto?
Pas. Ya lo diràn, señor mio,
dexeme vustè vn momento
cobrar la respiracion.
Car. Vil acaba. *Pas.* Ay tal aprieto
de apurarme! ya lo digo,
mas por Dios q̃ no me acuerdo
que soy flaco de memoria,
y me han dado por remedio,
que tome la nacardina.
Suelteme vustè le ruego,
mientras voy à preguntar
quien soy, q̃ al instante bueluo
con la respuesta. *Car.* Villano,
en vano es el fingimiento
con que intentas encubrirte,
que ya te conozco. *Pa.* Bueno:
pues yo no, y me traygo mas;
pero quiẽ soy? *Car* loco necio,
no eres Pasquin el lacayo
del Principe? *Pas.* Va de retro:
Iesus, y que testimonio!
buelua vsted en su acuerdo,
y no me haga tanto agravio,
que es el otro barbinegro,
y yo rubio, èl desbaido
de talle, y yo soy pequeño,
el otro es flaco y yo gordo,
èl es romo, y yo aguileño,
èl es zambo, y yo estevado,
èl es zurdo, y yo derecho,
el otro es tuerto de vn ojo,
y yo con entrambos veo.
Y assi ẽ Dios, y en mi cõciẽcia
que es agravio manifiesto
compararme con vn hombre
zambo, zurdo, romo, y tuerto,
quando yo soy estevado,
blanco, rubio, y aguileño.
Car. Dexa villano las burlas,
que no es de gastarlas tiempo,
y pues sin duda has venido
con los demas vandoleros,
dime quien se llevò a Laura:
mas que dudo pues lo temo
viendote en aquesse trage,
que el Principe torpe, y ciego
fue el autor desta traicion?
Ric. Hijo, tu has dado en lo cierto
que este es Pasquin su criado.
Pas. Ellos dan en que he de serlo.
Ric. Dale muerte sino dize
la verdad. *Pas.* Oygan el viejo
qual es la cuna que mete.
Car. Acaba o en tu vil pecho
le abrirà puertas al alma
este puñal. *Pas.* Quedo quedo,
que yo dirè quanto sepa
sin que se me dè tormento:
mas si lo dezis vosotros
que tengo que responderos?
Car. Luego es cierto que la lleua
el

© Biblioteca Nacional de España

èl Principe? *Pas.* Y es tã cierto,
que no dudo que a eſtas horas,
ſi ſu condicion aduierto,
y cayò en la tentacion,
que no le faltan dos dedos
de arrepentirſe. *Car.* Villano
cierra el labio; q̃ me as muerto
con tus infames razones,
peſe a mi pues no rebiento
con la afrenta que ha bebido
entre toſigos mi pecho:
y en fin, la lleua a Palacio?
Pas. Aſsi lo dexò diſpueſto
quando de tí ſe apartaron.
C. como eſto eſcucho, y no muero
a manos de mi dolor?
Ric. Hijo, pidamosle al viento
eſpuelas para ſeguirle,
antes que permita el cielo
tantas deſdichas a entrambos,
y quando no, conuoquemos
nueſtros deudos en Vrſino,
para que en tan graue rieſgo
perdamos todos las vidas,
que el honor es lo primero.
Pas. Diligencia es eſcutada
la que intentais, que yo apueſto
q̃ os la buelue al miſmo inſtãte
que ha conocido ſu yerro.
Car. Viue Dios de vn loco, pues
apuras mi ſufrimiento,
que has de prouar mi rigor,
entre todos el primero.
Dale de puntillazos, y èl huye.
Pas. Fauor cielos, que me mata:
mas de furor tan ſangriento
apelo a mis pies *Car.* Villano
aguarda. *P.* aguardete vn negro
ò vn eſcudero, que eſtàn
acoſtumbrados a hazerlo. *vaſe*
Ric. Carlos, dexa eſſe villano,
y vamos hijo de preſto
a remediar tantos daños
como nos cercã a vn tiempo.
pues cada inſtante, ay de mi,
de los que nos detenemos
ſe me haze vn ſiglo de penas,
de peſares, y tormentos.
Car. Vamos (en iras me abraſo)
y los brutos deſatemos
en que Laura, y yo venimos,
que nos lleuarán mas preſto,
ſi de acicate les ſirue
la furia de mi veneno.
Ric. Tirano Principe, aguarda,
que contra tu aleue pecho
vn padre que eſtà agrauiado
parte a vengarſe reſuelto.
Car. Tirano Principe, eſpera,
que contra tu intento fiero,
vn noble honor ofendido
a exhalar parte ſu incendio:
vengança cielos, vengança.
Ric. Paciencia paciencia cielos.
Vanſe, y ſalen el Principe y Laura,
èl trae vna piſtola en la pretina,
y ella vna vanda en los
ojos.
Prin. Por deslumbrar de Ricardo,
y de Carlos las ſoſpechas,
que deſte agrauio ofendido s
formarán al ayre quexas.
Y porque nunca preſuman
que fui autor de ſu tragedia,
articulandome indicios,
que manchan vna grandeza,
por el monte me emboſquè,
guiandome en las veredas
mas ocultas mis criados,
que dieſtros en ſu maleza,
al monte ymbroſo examinan
las mas intricadas ſendas,
haſta que juntos llegamos
de mi parque a la floreſta,

© Biblioteca Nacional de España

donde dellos despedido,
he conseguido la empresa
de que al entrar en Vrsino
ningun vassallo me vea:
y Laura de aquella banda
embaraçada, el que sepa
adonde està no es posible,
pues la vez primera es esta
que en mi Alcazar, ò Palacio
puso los pies su belleza.

Lau. Tiranos de mi aluedrio,
que barbaramente os ciega
vna pasion que no alcanço,
pues sintiendo la violencia,
en tantas horas de males,
el fin de mi mal no llega.
Que hazeis que no me matais?
logre la parca sangrienta
en mi vida sus rigores,
si en tanto abismo de penas
viuir muriendo a la duda
es lo que mas me atormenta.

Prin Quiero llegar a quitarla
la banda, teniendo puesta
primero la mascarilla,
porque el rostro no me vea,
y me conozca: y al verse
de adonde juzga tan fuera,
pagarà en admiraciones
las no pensadas ideas.

Llega, y quitale la banda.

Lau. Han os mouido a piedad
mis lastimas, ò mis quexas,
para mas cielos que miro?
son fantasticas quimeras,
ò es ilusion animada
lo que el temor representa?
Sueño o la vista se engaña?
sala, y con tanta grandeza,
y en las entranas de vn monte?
mayor confusion me cerca,
y entre caos de peligros
es solo mi ofensa cierta:
mas de todos los vandidos,
de quien fui inocente presa,
qual incauta corderilla,
se han ido, y solo vno queda
conmigo, mas a vn agrauio
quando no sobra qualquiera!

Pri. toda es Laura admiraciones
quiero llegarme mas cerca,
que no me ha de ver el rostro
hasta conseguir mi empresa.

Lau. O nunca el entendimiento
conjeture consequencias,
que por lo posible infaman
lo tirano de vna Alteza!
Quiẽ eres, sombra, ò fantasma
que al cõfundir mis potencias
estando mudo al agrauio,
estàs expuesto a la ofensa?
Callas, y el rostro me ẽcubres
bien assi me manifiestas,
que por mas que cauteloso
tu aleuoso pecho intenta
desmentir con este trage
de su traicion la cautela,
lo que me niega tu voz
me lo acreditan tus señas?

Prin. Mi intento es solo gozarla
y a la noche con la misma
traça boluerla a su Quinta:
y assi porque nunca sepa
al conocerme en la voz
que el Paris fuì desta Elena,
ni el Iupiter desta Europa,
no tengo de responderla,
sino fiar del silencio
el logro de mi cautela.

Lau. A mi se viene acercando,
y de la duda si llega,
he de salir en vn punto
quitandole (graue pena)
del rostro la mascarilla,

© Biblioteca Nacional de España

por ver de aquesta manera
si el Principe (que rigor!)
es el autor de mi ofensa.
Y al ver deshecho su engaño
en sus desinios le templa,
que deshaze vna traicion
aquel que la manifiesta.
Prin. Pero yo llego: Diuina
Venus de mi pasion ciega,
disculpa los apetitos,
pues sabes de amor la fuerça,
que esta es la segunda vez
que ganè con la primera
mano el resto, y el caudal,
de la beldad mas suprema
que amante idolatro: pero
que has hecho muger? espera.
Al irlè a tomar vna mano ella le quita la mascarilla, y èl quiere encubrirse con la capa.
Lau. Al ir buscando vna duda,
encontrar vna euidencia?
Pri. Viue Dios que estoy corrido;
pero de aquesta manera
negarè a la ofensa el rostro.
Lau. Escusada diligencia
es el emboçarse, quando
he visto ya a vuestra Alteza:
mas bien haze, cubra el rostro,
que ay delitos de manera
que el mismo que los comete
de si propio se auerguença,
y como afrentado pone
emboços a su baxeza,
que se corre el pundonor
quando es la hazaña tan fea,
que ha menester por disculpa
mentirle assi por las señas.
Pues si este empacho se halla
aun en los de baxas prendas,
q̃ hara en quien concurrē tãtas
razones de vna grandeza,
pues crece el delito al passo
q̃ es mas noble el q̃ le intenta?
Y assi tuue a temerarios
discursos los que en mi idea
con descreditos violauan
la magestad mas suprema;
pero viendo en este lance,
que su decoro atropella,
que baraxa su atencion,
y de quien es se enagena,
no dudo ay de mi, no dudo,
quando es mi fortuna aduersa,
que lo que por si no hizo
por mi respeto le deua.
Pri. O como al q̃ està culpado *ap.*
su mismo empacho le aquexa,
y al ver de su cautelosa
traza la intencion deshecha,
aunque el impulso le arrastra,
el mismo horror le refrena!
pero agora en suspensiones
el discurso se atropella,
quando a soplos sufocados
del embargo que me yela,
ò del ardor que me anima,
se enciēde en mi pecho el Etna?
pues viua yo, y a este incendio
apague amor la paueta:
Laura, ya estoy empeñado,
y supuesto que mi estrella
quanto en impulsos me instiga
en apetitos me ciega,
y tu reuuelta has quitado
el emboço à mi cautela,
la mascarilla à mi engaño,
y el desahogo a mi pena.
Bien se vè que quando el alma
de incentiuos se lamenta,
que auiendo vna vez perdido
al decoro la verguença,
y al pundonor el respeto,
nada que perder le queda,

© Biblioteca Nacional de España

y assi consultate agora,
ò piadosa, ò halagueña,
ò cruel, ò vengatiua,
porque de qualquier manera
lo que no obrare el cariño,
lo ha de conseguir la fuerça.

Lau. De tal manera he quedado
de escuchar a vuestra Alteza,
que me enageno al peligro,
por consultarme a la quexa:
porque dudo, si en mi agrauio
con verla de mi tan cerca
es lo que escucho verdad,
ò es lo que toco apariencia?
Bien qual pobre nauecilla,
que con borrasca deshecha
perdido el timon, y el buque,
sin arbol, jarcias, ni entenas,
fluctuando entre las olas,
si se anega, ò no se anega,
tal vez baxa a los abismos,
y otras sube a las estrellas,
y, al verse entre los escollos
lleuada de la violencia
del Aquilon, y del Noto
a cada embate que llega
se fabrica mausoleos
de cristal entre la arena.

Prin. Laura, pues me miras dueño
de tu diuina belleza,
y que a embaraçar mi gusto
no puede auer quien se atreua,
templa mi bien el enojo,
y delante mis finezas
la atencion de la blandura,
y no del poder la fuerça:
q̃ respõdes? *Lau.* q̃ he quedado
de oiros, señor, tan muerta,
que no viuo, aunque respiro,
que en la vital apariencia
es fuego lento de luz
que apagò mano violenta,
ò coraçon racional,
que entre la mayor dolencia
pulsa violentos los golpes
quanto mas al fin se acerca.
Pero primero, ay de mi,
que consiga vuestra Alteza
el triunfo vil de mi honor
con q̃ me agrauia, y me afrẽta,
con los dientes, viue Dios,
quando para mi defensa
me niegue el cielo su ayuda
me sabrè arrancar yo mesma
el coraçon a pedaços,
que soy leona sangrienta,
que quando encontrar no puede
al que los hijos la lleua,
despues de auer registrado
risco a risco, y breña a breña
quantos arboles, y troncos
ay en el monte, y la selua,
para vengarse ofendida
se despedaça a si mesma.

Prin. Que necia Laura que estàs
quãdo ignoras, quando pides
que a vn amante despreciado
en ocasion como aquesta,
ni desdenes le embaraçan,
ni rigores le amedrentan,
si para estoruar su gusto
este pauimento viera
que se desataua en rayos,
y de su maquina excelsa
desquadernados los polos
baxauan de sus esferas.

Lau. A graue empeño se expone
vuestra Alteza, quando intẽta
tan torpe hazaña sus brios.

Prin. Tu hermosura me atropella.

Lau. Darè vozes a los cielos.

Prin. Mal escucharàn tus quexas.

Lau. Vna afrenta irrita mucho.

Prin. Mas vn ardor atormenta.

La

© Biblioteca Nacional de España

Lau. Este agrauio sabrà el mũdo.
Prin. Poco importa que lo sepa.
Lau. En fin señor, q̃ no ay medio
de templar a vuestra Alteza?
Prin. Solo pueden tus piedades
dar, Laura, alivio a mis penas.
Lau. Pues valgale por sagrado
contra tan cruel violencia
aquel balcon a mi honor,
aunque despeñada muera. *vase.*
Prin. Estraña resolucion.
Laura, mi bien, oye, espera;
pero en vano es el llamarla,
pues no escucha, voy tras ella
antes que se precipite,
que es muger, y va resuelta.
Entrase el Principe, y salen Estela, y Federico.
Est. En fin, dizes que a Palacio
trae a Laura (graue daño)
el Principe con engaño.
Fed. Si prima. *Est.* Penas despacio,
no me acabeis de matar,
dexadme en mi mal incierta.
Fed. Y del parque por la puerta
agora acaban de entrar,
pues trayendola vendada,
sin saber donde camina,
se và acercando a su ruina
de su passion violentada.
Est. Para quitarme la vida
es tu razon fuerte espada,
pues vengo a ser la agrauiada,
siendo Laura la ofendida,
y al ver que el pecho està lleno
del dolor que se dilata,
lo que ha de llorar en plata
se vierte adentro veneno,
porque me siento de suerte
contra el Principe irritada,
que por hallarme vengada
aun no temiera la muerte,
pues de ver qũe me baldona
su arrogante tirania,
quando a mi por varonia,
deste Estado la Corona
me tocaua, pues por ser
mi padre hermano mayor
que el suyo, y por el rigor
de auer nacido muger,
que estorua el que deste Estado
si a la hembra le sucede
varon el gouierno herede,
como con ella casado
quede? mas pues a ver llego
la inconstancia de su amor,
buelto en iras el fauor
rayos exhala mi fuego,
y assi muera el que tirano
se atreue a tal desatino,
y Principe sea de Vrsino
a quièn yo diere la mano.
Salen Ricardo, y Carlos al paño.
Ric. no aduiertes Carlos q̃ el cielo
se mueue a nuestra vengança,
pues alienta la esperança
Estela a nuestro desvelo?
Ca. ya lo è escuchado. *F.* el mejor
remedio en tales estremos,
es que a Ricardo busquemos,
y a Carlos, que el deshonor
que el robo les ocasiona,
les despechara impacientes
a conspirar sus parientes,
y a quitarle la Coroua.
Ric. Ricardo, y Carlos, señora,
por si los has menester
se te vienen a ofrecer,
y principalmente agora,
para pedirte justicia,
en defensa de su honor,
de la atrocidad mayor
que ha inuentado la malicia.
Est. Ricardo, en el alma tengo

© Biblioteca Nacional de España

por propia, pena tan graue,
y mas quando a mi me cabe
tanta parte de tormento:
mas yo os prometo vengaros
de agrauios tan conocidos
si me ayudais ofendidos.

Car. En nada pongas reparos,
quando a morir nos incita
con tanta resolucion,
el restaurar la opinion
que assi el Principe nos quita.

Ric. Pues a que aguardamos?

Oyese dentro vn pistoletazo, y dizen Laura, y el Principe desde adentro.

Lau. Muera
el tirano que me ofende
quando vn deshonor pretẽde.

P. muerto soy. *Es* aguarda, espera.

Car. De Laura es aquella voz.

Est. Que aborto, rayo de fuego
se dispararò alli? *Car.* Yo llego
a socorrerla veloz,
que sin duda que padece
su honor peligrosa lucha;
pero ella sale: ya es mucha
mas la duda que se ofrece.

Sale Laura con el cabello suelto, y con vna pistola en la mano.

Lau. Mi valor fue su homicida.

Ric. Hija Laura: que dolor!
que es esto? *Lau.* Es estar señor
vengada antes de ofendida.

Ri. Como? ẽ verla assi me espãto.

Car. q̃ assombro! *Est.* q̃ confusion!

Lau. De que es tanta admiracio,
ni de que es silencio tanto?
los abraços deteneis?
los afectos me negais?
bien se vè como dudais
lo mucho que me deueis,
pues al mirarme oprimida
de vna ofensa que era cierta,
con esta abrì a vn pecho puerta
por no hallar otra salida.

Est. Pues que has hecho?

Car. Que emprendiste?

Ric Dilo presto: estoy mortal.

Car. No pue de llegar el mal
donde la duda pusiste.

Lau. Auerle dado la muerte
en defensa de mi honor
a vn tirano. *Ric.* Graue error!
de q̃ suerte? *Lau.* desta suerte.

Ya sabeis que siguiendo aquel cerdoso
jauali, que del monte en lo fragoso
se emboscò su destino,
encontrè con el Principe de Vrsino,
que con el mismo intento
seguia de otro bruto el ardimiento.
Y apenas èl, y yo nos careamos,
quando entrambos quedamos
tan suspensos a vn tiempo, que en tal calma
fueron los ojos remoras del alma:
y pues lo sabeis todo,
passo adelante, y digo deste modo.
Desde este mismo instante
me solicitò amante,
sus ansias, sus anhelos,

© Biblioteca Nacional de España

expliquenlo tus zelos,
ò la constancia mia,
que supo resistir la bateria.
Arrestòle su enfado
a lograr su cuidado
intrepido, y zeloso,
en sabiendo que Carlos es mi esposo,
y a nuestra Quinta vino con deseo
de alcançar de mi honor el vil trofeo.
Mas no quiero cansaros
con querer referiros, ni contaros
todo lo sucedido,
presuponiendo que lo aueis sabido:
y pues nada ignorais de lo passado,
escuse el repetirlo mi cuidado.
Y voy solo a que el Principe ofendido
de ver su ciego afecto no admitido,
loco, desesperado,
colerico, y ofiado,
mirando mi constante resistencia
quiso apelar tirano a la violencia.
Aqui la fantasia
copiò lo que temia
con dolor tan vehemente,
que al suceder passò por accidente,
porque en la realidad de lo sentido
antes que fuesse estaua sucedido.
Y en lucha tan forçosa,
valiente, y animosa,
pensando assi de su poder librarme,
de vn balcon a la calle fui a arrojarme,
que siruiesse de puerto
a mi honor en tan graue desconcierto.
Al tiempo que admirado
de mi resolucion, llegò turbado
a cogerme en sus braços,
para que le siruiessen de embaraços
a tan graue despecho,
como el que altiuo resoluiò mi pecho.
Mi honor resiste, y èl se desenlaza,
y èl halagueño solo se embaraça,
en ver si por lo amante

© Biblioteca Nacional de España

labrar podia vn pecho de diamante;
porque le pareciò en su fantasia,
que tal vez premia amor la cortesia.
Que halago? que fineza?
que cariño, ò terneza
su amor no solicita?
mas viendo que con ellos mas me irrita,
y que soy a su embate dura roca,
para el vltimo vale se prouoca.
Y al reparar que ossado
lograr por fuerça intenta su cuidado;
en tan graue conflito
esta serpiente de metal le quito,
que ay rada, y impaciente
de la pretina le mirè pendiente.
Retirome de presto,
el can leuanto, y contra èl le asesto,
tuuolo por amago,
y intrepido se entrò por el estrago,
pues en vez de veneno
de plomo vn rayo le abortò de vn trueno.
Y fue tan de impensado
que con hallarse el cuerpo taladrado;
de las manos me tuuo,
y a si cae, ò no cae vn rato estuuo,
hasta que desangrado
el cuerpo vino a tierra desplomado.
Auiendo entre raudales
liquidado dos fuentes de corales,
que quando del humor se desatauan,
para verterse tanta priesa dauan,
que conoci en su anhelo,
que por no estar con èl huìan al suelo.
Que como la nobleza
viue en la sangre, y a esta vna baxeza
le haze perder quilates,
huìa aquella tropa de granates,
temeroso de que resucitara,
y a possibles desdoros se quedara.
No aueis visto canoro
del zefiro penacho errante coro,
que a toda ligereza

© Biblioteca Nacional de España

sobre vn arbol se assienta, y le alxedreza,
obelisco de flores,
o ramillete alado de colores,
Cuyo acento atraìa
con metrica armonia
a quantas suspensiones
fabricauan al ayre emulaciones,
alternando en suaues contrapuntos
fantasias de solfas todos juntos,
A ocasion que de impulso sacudido
vna piedra dio en èl, cuyo estallido
desalojò al instante
todo el quartel del esquadron volante,
quedando de improuiso
inutil tronco el que se vio Narciso?
Assi el Principe estaua
quando me agasajaua
su loca fantasia,
mas deste algolpe toda su porfia
sombra se desvanece en vn momento,
quedando como vn tronco sin aliento.
Dudosa discurria
por essas quadras, para si podia
hallar algun sossiego,
que siruiesse de aliuio a tanto fuego
como en mi pecho arde
quando de sus esfuerços haze alarde.
Salgo a esta quadra, y veisme deste modo:
esto es en suma todo
quanto mi honor de mas caudal blasona,
y esto quien te assegura la corona:
y si quieres saberlo mas de cierto
buelve los ojos, y verásle muerto.
Agora que he logrado mi vengança,
o consultate cuerda en la templança,
o cruel en la muerte,
porque de qualquier suerte,
ya te muestres piadosa, o ya ofendida,
a tus pies, gran señora, està mi vida.

Tirase vna cortina, vese el Principe muerto, y salen todos.

Fed. El mas tragico sucesso es que en historias humanas
ha escrito el tiẽpo hasta gora.
Est. Prodigiosa muger! *Fed.* Rara!

Est.

© Biblioteca Nacional de España

Est. Cubrid depresto el cadauer
del Principe, que me causa
espectaculo tan triste
pasmo, y horror: y tu Laura
alça del suelo, que aunque
soy la mas interessada
en tan lastimosa muerte,
y a quien toca la vengança
por derecho, auiendo visto
que anduuiste tan bizarra,
que en defensa de tu honor
renombre dàs a la fama,
y que euitar vna fuerça
con otra la ley declara
que le es licito a qualquiera:
quando estàs tan disculpada,
en vez de darte castigo
te darè eterna alabança.
Ric. Por tan heroicos fauores
como hazes, señora, a Laura,
vna y mil vezes mi hija,
y yo besamos tus plantas,
y pues te toca el derecho
desta Corona heredada,
despues de la infausta muerte
del Principe; y te aclaman
por su legitimo dueño
los Nobles, en vozes altas
dezid todos: Viua Estela.
Todos. Viua Estela edades largas
nuestra Princesa, y señora.
Est. Vassallos, y amigos, basta
ya aclamacion, cessad todos,
que no es justo que se hagan
festejos, ni regozijos,
quando a funerales ansias
de vuestro Principe muerto
los sentimientos os llaman,
y assi dadle a su cadauer
en el jaspe pira, y basa
primero, que luego el cielo
cumplirà vuestra esperança.
Fed Dizes muy bien, grã señora,
Est. Primo, no estoy olvidada
de las finezas que os deuo,
dexad darle al tiempo largas,
que mi amor sabrá premiar
a quien con desprecios ama.
Fed. Mil vezes, Estela hermosa,
beso tus pies.
Ric. Hija. *Car.* Lanra.
Lau. Padre, esposo de mi vida,
dadme los braços.
Car. Y el alma
con ellos, hermoso assombro
de Griegas, y de Romanas.
Lau. Ya se acabaron mis males.
Car. Ya tuuieron fin mis ansias.
Pas. Aguarden vustedes, que
aun falta mi cucharada,
y es en orden a saber
que Federico se casa
con Estela, y yo y Lucrecia,
pues por no hazer mescolãças
de bodas, y mortuorios,
es bien dexar declarada
la duda, por si ay alguno,
que de curioso mañana
saberla quiere. *Car.* Y aqui,
ilustre Senado acaba
Vengada antes de ofendida,
y su Autor a vuestras plantas
humilde os suplica, que
perdoneis sus muchas faltas.

****
**

****
**

CO-

© Biblioteca Nacional de España